

Crónicas

Allende los mares

CPGE ECE et ECT, lycée du Grand Nouméa

Œuvre chorale autour de
Inés del alma mía et *El cuaderno de Maya*
de Isabel Allende
Octobre 2017

Ils ont posé des électrodes sur son sexe
Ils l'ont enterré au petit matin dans un terrain vague près du port
Ce n'était pas sa faute ce n'était pas la leur
Juste le prix d'un mot plus vaste que la mer

Crève-moi les yeux j'aurai toujours mes doigts
Tranche-moi les mains j'aurai toujours ma bouche
Coude-moi les lèvres et mon silence parlera
Tue-moi et ta vie sera vaine

Frédéric Ohlen,
La Peau qui marche et autres poèmes
L'Herbier de Feu, 1999.

Avant-propos

A l'issue de notre dernière année en tant que préparationnaires au sein du Lycée du Grand Nouméa, nous nous sommes vus confier l'organisation d'un colloque littéraire et espagnol autour des thèmes de la politique et de l'action féminine au Chili.

En tant que futurs étudiants en commerce, cette expérience littéraire s'est révélée particulièrement enrichissante d'un point de vue linguistique, mais aussi culturel puisqu'elle nous a conduits à nous intéresser de plus près à la culture chilienne, d'Amérique latine.

J'ai l'honneur de vous présenter le recueil des chroniques réalisées par les promotions 2016 et 2017, conçu dans l'esprit de vous livrer notre apprentissage de la langue espagnole. Nous souhaitons également partager nos ressentis et impressions suite aux lectures des œuvres d'Isabel Allende, formidable écrivaine chilienne, que sont *Inès del alma mía* (paru en 2006) ainsi que *El cuaderno de Maya* (paru en 2011).

Il est indéniable à mes yeux que la lecture est un enrichissement fabuleux, que ce soit au niveau intellectuel mais aussi émotionnel. Si elle fait, selon moi, partie des choses si importantes dans une vie, l'écriture est elle aussi une chose incroyable, un exutoire divin, et j'imagine qu'il en est pour beaucoup d'autres ainsi ; Jean Rouaud écrivait "L'écriture est un exercice spirituel, elle aide à devenir libre" et à J.Addison d'ajouter que "la lecture est à l'esprit ce que l'exercice est au corps" ...

Aïna Laborde
Directrice de publication

Il faut que je vous avoue que c'est avec une certaine appréhension que j'ai accepté de participer à ce colloque : qu'allais-je bien pouvoir dire, moi qui ne connais du Chili, que son paysage évoqué dans les aventures d'un certain Robinson ? Moi qui ne connais qu'une infime partie de son histoire politique et culturelle ?

Et puis, je me suis dit : « Pourquoi pas ? »... Pourquoi ne pas me laisser guider et voir ce qui m'attend. Je me rends alors compte, qu'il n'y a que les mots qui ont ce pouvoir de réunir les gens, de créer des liens entre des nations et des hommes, de donner vie à de nouvelles histoires. Vive l'écriture !"

Noëlla Poemate

¿Coincidencia? Imposible. Debe de haber alguien allá arriba, dedicado exclusivamente a mover los hilos de *mi* vida, para que el año en que trabajamos “sobre” / “con” / “por” / “para”... elijan ustedes... Isabel Allende, vaya yo al cine y dé con *El ciudadano ilustre*, de Cohn y Duprat.

Tras la rápida presentación del misántropo Daniel Mantovani, premio Nobel de literatura empadronado en una Barcelona ultramoderna y desalmada, los realizadores derrochan talento a la hora de plasmar la maleabilidad de Salas, el pueblo natal del protagonista. El espectador entra en el municipio ya en la piel de Mantovani, olvidando la antipatía que le provocaba minutos antes el personaje. Como a él, se le humedecen los ojos ante el candor de los paletos, se le tambalean las convicciones con los prosaicos dilemas que le plantean y se deprime al percatarse de la fatuidad de sus más nobles empresas. Hasta que llega el bendito puntapié con el que remonta a su propia individualidad, después de haber tocado fondo en esa realidad colectiva, a salvo de la cual se había puesto cuarenta años antes. Al salir del cine, uno cae en la cuenta de las miles de veces en que ha rebajado sus exigencias, ya sea por la cobardía de no querer desentonar o por esa mezcla de condescendencia y autocomplacencia de dejarse querer.

Se da el caso de que este año, invitamos a Isabel Allende a venir a Numea, poco más que pueblo, aunque ciertamente más “ventilado” que Salas. Con decir que la señora Allende no ha pisado nunca este lugar, ni lo hará probablemente jamás, se acaba de inmediato el símil con *El ciudadano ilustre*. Tampoco pienso que nuestra autora se parezca al personaje de la película: la espontánea y sincera gentileza con la que ha declinado nuestra invitación y su perfil literario la oponen diametralmente a Mantovani. ¿Y su personalidad? ¡Cuánto diera yo por atisbarla a través de la mágica intimidad que brinda el cine! Aun así, por burdo que sea el paralelismo, la trama me ha tendido un inquietante espejo al ser yo la iniciadora del proyecto pedagógico *Allende los mares*. No me ha quedado otra que

identificarme con la imagen poco halagadora del alcalde de Salas. Campechano (lo soy), ufano (también), pragmático hasta la trivialidad (en eso, incluso le gano) y herido por las aceradas palabras de Mantovani quien interrumpe su discurso durante la desangelada entrega de premios del certamen de pintura, apuntando que hablar en exceso de la cultura y tratar de fomentarla a toda costa es la mejor forma de sepultarla. A estas horas, me siento poco menos que como una idiota.

¿Cuántos Salas habrá en el mundo? También yo vengo de uno de ellos. Solo que en el mío vivían y siguen viviendo un puñado de amigos del alma tan dulces y perspicaces como el personaje de Irene. Sí, estoy convencida de que existen personas dotadas de recursos innatos que les permiten escapar a los estragos de una sociedad endogámica, a los límites que les marca el mojón con el nombre del pueblo tachado en rojo en diagonal. Para completar el mimetismo con mi cuadro adolescente, Oscar Martínez y su personaje, guardan un parecido turbador con mi padre; en la expresión de su mirada y el rictus de su boca cuando algo, por consabido que sea, le disgusta; en su intransigencia ante las flaquezas morales de sus coterráneos. Salvo que él nunca se fue del pueblo.

Natalia Ramón Leblanc

Crónicas sobre *Inés del alma mía*

Encuentro entre dos mundos

Tristan Braguil & Raphaël Hamon

"La noche allí era muy negra, estaba poblada de misteriosas presencias, era ruidosa, aromática y terrible."

Tales son las primeras impresiones de la protagonista, Inés Suárez, que nos relata el encuentro entre dos mundos tal y como lo vivió. A través de los ojos de Inés, nos hacemos una idea de lo que imaginaban los españoles antes de salir de España para el Nuevo Mundo y lo que hallaron al llegar allí.

El Nuevo Mundo estaba rodeado de muchos misterios que a menudo incitaban a los hombres a abandonarlo todo para emprender expediciones hacia aquellos recónditos lugares. Los españoles pensaban encontrar cosas fabulosas como una ciudad de oro, la existencia de una fuente con agua encantada que otorgaba la juventud eterna. Creían además que existían *"amazonas que holgaban con los hombres y luego los despedían cargados de joyas"*.

Estas leyendas se difundían por España a través de quienes regresaban del Nuevo Mundo trayendo para la Corona parte del tesoro del Perú; se habla de una habitación completamente llena de joyas, estatuas y vasos de oro. Dichos relatos poblaban la mente de los españoles, *"campesinos sin pan, hidalgos sin tierras, soldados sin sueldo y conquistadores ambiciosos, hasta que decidían irse al Nuevo Mundo."*

Sin embargo, existía un desfase importante entre los estereotipos y la realidad.

Cuando llegaban al Nuevo Mundo, los españoles estaban ante todo impresionados por la flora de la selva, las

cascadas enormes y la fauna de monos y aves. A pesar de su exotismo, se trataba del “*reino de Satanás*”, ya que había fieras desconocidas, insectos, la comida era escasa y algunos nativos eran caníbales.

Inés, miembro de una expedición, había oído algunas cosas sobre la cultura de los incas, cuyo imperio se extendía de Perú a Chile. Los describe como seres crueles. Después de una batalla, por ejemplo, aplicaban a sus enemigos los peores suplicios, torturándolos y degollándolos. “*Practicaban también la sodomía, y las madres rompían la virginidad de sus niñas*”... cosas que eran impensables para los españoles...

Más allá de esta descripción peyorativa, es importante mostrar que el pueblo inca no se reducía a esas prácticas intolerables para los españoles. Desde el punto de vista de los incas, los españoles eran más crueles. En efecto, los conquistadores utilizaban a los indios como esclavos en las minas o para cultivar la tierra.

Cuando Inés describe la ciudad de Cuzco, podemos imaginar todo el esplendor de aquella cultura. Las murallas zigzagueantes, los templos, las calles construidas con monumentales bloques de piedra tallada. Lo más espectacular es que los incas pudieran cortar y transportar esas enormes rocas sin herramientas de metal y sin ruedas ni caballos. Inés añade que Cuzco podía compararse a las ciudades como Madrid o Roma lo que nuestra bien que debía de ser una ciudad magnífica.

Además, las civilizaciones precolombinas dominaban la medicina y utilizaban plantas como método curativo, practicaban incluso operaciones quirúrgicas como la trepanación para aliviar migrañas y demencias.

Así, podemos decir que el desprecio de los españoles solo se debía a que tenían una cultura diferente de la suya, aunque ésta no tuviera nada que envidiar a las culturas del Viejo Mundo.

Del choque de trenes que representó el encuentro entre estos dos mundos nació la América Latina de hoy, con una lengua común y una cultura propia, que es el resultado de la mezcla entre los indios y los conquistadores. Además, el Nuevo Mundo y sus leyendas siguen alimentado las fantasías de hoy. En particular el mito de “El Dorado” que nos fascinó de pequeños con el dibujo animado *“Las Misteriosas Ciudades de Oro”* de 1982, que narra el destino de tres niños, Esteban, Zia y Tao, que quieren descubrir estas ciudades durante la misma época que Inés Suárez. Pero entre las referencias más importantes sobre aquella época figura la extraordinaria *Controversia de Valladolid* de Jean-Claude Carrière.

Así, el encuentro de esos dos mundos es una fuente de inspiración incomparable.

Tristan Braguil
Raphaël Hamon

Crónicas sobre *Inés del alma mía*

En la muy católica España del s. XVI

Smilla Luangsaysana & Luísa Tempelgof

"En Semana Santa, los postigos de las casas se cerraban, para expulsar la luz del sol, y la gente ayunaba y hablaba en susurros, la vida se reducía a rezos, suspiros, confesiones y sacrificios."

Esta cita muestra que los españoles del siglo XVI son católicos devotos. Y la religiosidad de la España de Carlos V es uno de los temas principales de esta obra. De hecho, la evangelización es el propósito de la conquista del Nuevo Mundo, en la que participará Inés Suárez.

Por una parte, desde el principio, a través de los ojos de Inés, percibimos el lugar preponderante que ocupa el catolicismo en la población española en ese momento. La religión católica impregna completamente la vida y el alma española. Lo vemos, por ejemplo, cuando la protagonista describe la escena de la procesión y explica que el fervor religioso es tan profundo que conduce a la demencia. Además, la religión reglamenta todos los aspectos de la vida de los españoles. Cuando Inés recibe cartas de Juan, el cura de su iglesia es quien primero las lee. Luego, tendrá que obtener su autorización para reunirse con Juan; en efecto, en aquella época se requería una autorización que era otorgada por la Corona, solamente a las familias católicas, con el fin de poblar el Nuevo Mundo y evangelizar a los indígenas. Por su fe, los españoles se consideraban todopoderosos, como lo expresan Pedro y Francisco que es *"agradecían la suerte de ser católicos, garantía de salvación del alma, y españoles, es decir, superiores al resto de los mortales"*. La propia Inés retoma la idea cuando cuenta que: *"lo más importante, aseguró, era que numerosos pueblos aguardaban la palabra del Dios Único y Verdadero y las bondades de la noble civilización castellana."* Los conquistadores se basan en esta idea de superioridad para adquirir la confianza de los pueblos autóctonos para, al final, evangelizarlos mejor.

La otra vertiente del catolicismo español del siglo XVI que se ilustra en la obra de Allende se da después de la llegada a Chile, cuando los españoles emprenden la evangelización de las tribus. Sin embargo, conviene matizarla, ya que como bien nos lo describe la autora, se trata de un proceso que se queda a medias. En la ceremonia a la que asiste Inés, los autóctonos rinden homenaje a " Dios Padre " que es

Dios, y a la vez a la "Madre de la Gente", que es la Tierra. Esto muestra cómo los indios (los mapuche) lograron combinar la religión católica y sus creencias, el denominado sincretismo.

Cabe tener en cuenta que esta evangelización no se llevó a cabo sin violencia. Valdivia desprecia las acciones de los sacerdotes que transmiten el mensaje de Cristo llegando a azotar a los indios. Valdivia no entiende cómo los hombres que sirven a Dios pueden justificar tal comportamiento. Después de la guerra de Chile, la ciudad de Santiago prospera, e Inés se alegra dando gracias a Dios sin la ayuda de quien no hubiera sido posible.

Según nosotras, la novela de Isabel Allende no da suficientemente cuenta de la violencia contra los indígenas, durante el proceso de evangelización, aunque ésta fue significativa.

De acuerdo con Valdivia, la evangelización del Nuevo Mundo se hizo de forma relativamente pacífica, pero sabemos que, aunque tal vez lo fuera al principio, degeneró muy rápidamente. De hecho, la violencia indiscriminada de los conquistadores contra los indígenas, para someterlos, los convertía en verdaderos bárbaros y provocaba el rechazo al cristianismo. Esta descripción negativa de la conquista española de las Américas, basada en la historiografía anglosajona, sigue prevaleciendo en el mundo occidental, sobre todo en Francia. Montaigne, en un capítulo de los Ensayos denuncia con indignación, la conquista de las Américas: *"Nunca ambición, [...] , fueron los hombres empujados el uno contra el otro en tan horrible y tan miserable hostilidad"*, conformando la "leyenda negra" de aquella España.

Esta opinión coincide con la de Bartolomé de las Casas, famoso por denunciar las prácticas de los colonizadores españoles y defender a los nativos americanos.

Hoy en día, los conquistadores ya no existen y las guerras religiosas parecían haber desaparecido. Sin embargo, con la aparición de Daech en Medio Oriente y los recientes ataques que han azotado Europa y el resto del mundo, parece interesante preguntarse si las guerras religiosas no vuelven a estar en primer plano.

Smilla Luangsaysana
Luísa Tempelgof

Crónicas sobre *Inés del alma mía*

Hombres forjados por la guerra

Laura Caron & Zoé Roul

Gaël Coadou & Oséa Waheo

Félix Tauganoa Vaihere & Teriitahi

Thomas Anrès

“Ese placer feroz al traspasar un cuerpo con la espada, ese satánico poder al cercenar la vida de otro hombre, esa fascinación ante la sangre derramada, eran adiciones muy poderosas.”

De estas líneas se desprende la increíble violencia de unos hombres que han perdido su humanidad. Están adoctrinados y obsesionados por la guerra, que los ha transformado para siempre: son hombres forjados por la guerra.

Aunque los soldados sean el instrumento de la violencia y los autores de crímenes espantosos, en realidad son las principales víctimas de la guerra. Esta los ha transformado en verdaderas máquinas de matar, sus vidas se reducen solo a eso. No sienten ni emociones, ni dolor físico, son indiferentes, como ajenos al mundo humano, son guerreros que se dejan arrastrar por una profunda crueldad y acaban sintiendo placer al cometer estas acciones inhumanas. Están fascinados por el poder que la guerra les otorga, el de cercenar la vida de otro hombre. El carácter único, efímero, de una vida humana aumenta el valor de este poder, por lo que matar se convierte en una motivación, un objetivo para los soldados. Quieren demostrar al enemigo, y sobre todo a ellos mismos, que son los más poderosos. Y, como bien dice el personaje de Valdivia, el placer genera una adicción: *«Se empieza matando por deber y se termina haciéndolo por ensañamiento»*. El hombre solo se define por sus necesidades básicas: *«comer, fornicar y matar, a eso se reducía el hombre»*.

Las circunstancias en que Pedro de Valdivia se hace soldado merecen atención. Nace en una familia de militares sin fortuna. Crece embelesado por las historias de su madre sobre las hazañas de sus antepasados, valientes guerreros. En efecto, según la leyenda familiar, siete hermanos de su familia se habían enfrentado con un monstruo pavoroso. Y el más joven le había traspasado el corazón con su espada. Pedro de Valdivia, su descendiente, tiene que estar a la altura de este glorioso antepasado. Por eso, ingresa en el ejército para servir, e incluso morir, para España durante las guerras italianas. Participa en muchas guerras hasta convertirse en capitán. Sin embargo, el narrador omnisciente de Isabel Allende describe

como la repetición de las batallas transforma a los soldados volviéndolos crueles. Durante el saqueo de Roma, por ejemplo, los soldados pierden el control, dejan de acatar las órdenes de los capitanes y se lanzan instintivamente en la lucha. Matan, sin piedad, tanto a los locos como a los enfermos y los animales domésticos, torturan a los hombres y violan a las mujeres. Nada importa más que la sangre y el alcohol, ya ni temen la muerte porque perder la vida se convierte en un honor, la prueba suprema de su valor. Para ellos, *“la muerte, menos temida, da más vida”*, como dice la madre de Pedro de Valdivia. A menudo la guerra se acompaña de lujuria, transformando por ejemplo a Francisco de Aguirre, un hombre tranquilo y galante, en un hombre grosero, cruel y vanidoso, en una fiera despiadada.

Sin embargo, estos efectos de la guerra sobre los soldados indignan a Valdivia. En efecto, aunque haya nacido en un entorno militar, no comparte sus valores y por eso, decide emprender la conquista del Nuevo Mundo. Pero su pasado militar ha hecho mella en él. Más adelante, vemos que su sed de poder no se sacia con la conquista del Perú y necesita seguir conquistando otros espacios hasta morir en una batalla contra los Mapuche, sin poder escapar por más tiempo a su destino.

Pero esta crítica y lúcida descripción no debe llevarnos a condenar sin más a los militares y soldados, porque muestran coraje y se enfrentan al miedo para servir sus países y proteger a la población contra los agresores. Todas las sociedades humanas necesitan dotarse de un ejército y por ello es fundamental reglamentar su funcionamiento para que sus miembros, transformados por la guerra, no dejen de obedecer a las órdenes y abusen de su estatus de soldado disfrutando al torturar a los prisioneros de guerra, a los heridos o los civiles. Afortunadamente, desde 1945, con el fin de la mortífera Segunda Guerra Mundial, estos actos son considerados, como crímenes contra la humanidad porque violan las leyes y tratados de guerra, en cuyo caso sus autores son juzgados por los tribunales militares, como durante los juicios de Nuremberg.

Además, el enaltecimiento de la guerra en un plano virtual también puede provocar traumas tanto físicos como morales que transforman a un hombre para siempre, conduciéndolo a la locura. Este tipo de

comportamiento se observa cada vez más en las sociedades modernas. Algunos videojuegos parecen tener, según determinados estudios, un impacto nefasto sobre el comportamiento de los jugadores, volviéndolos más agresivos. En efecto, con los avances tecnológicos, la reproducción de la guerra se parece cada vez más a la realidad, lo que los induce a la confusión. En según que películas, se ven escenas espectaculares, amplificadas por los efectos especiales, donde la muerte es a menudo representada como un detalle y carece de importancia. Los espectadores acaban acostumbrándose a esta violencia, y la muerte se convierte en algo trivial.

Así, el papel de los padres es sensibilizar a los niños sobre la violencia de la guerra, enseñarles que la guerra es ante todo un horror que consiste en matar a sus semejantes, a diferencia de lo que hizo la madre de Pedro de Valdivia, quien valoraba la guerra y educó a sus hijos como guerreros. La guerra puede parecernos un medio para sellar tratados entre los hombres y defender valores, pero en realidad la guerra agrava los conflictos. Como decía Jean Jaurès, *“No se hace la guerra para acabar con la guerra.”*

Zoé Roul
Laura Caron

“Mucho menos podía mencionar a una bruja que lanzaba cabezas de caciques por los aires como si fuesen melones”.

Inés del alma mía es la historia de hombres forjados por la guerra y afectados por ella. El descubrimiento del Nuevo Mundo está marcado por la violencia. La búsqueda de nuevos recursos y de oro, en particular, provocó cruentos conflictos entre conquistadores e indios.

La guerra cambia a los hombres en todas épocas, pero la realidad del siglo XVI, la época de los conquistadores, fue particularmente violenta, cruel y traumática para más hombres de los que uno puede pensar. Entre ellos destacaron los famosos Hernán Cortes y Pizarro, que fueron sanguinarios, despiadados y viciosos. Los indios fueron explotados, asesinados y corrompidos por lo peor de la cultura europea. Las mujeres eran violadas y golpeadas, todo el oro y otros recursos naturales fueron robados para ser enviados hacia Europa, en nombre del emperador Carlos V.

Como lo evoca Isabel Allende en su libro, la evangelización era una coartada perfecta, para someter los pueblos del Nuevo Mundo a los conquistadores. Por ejemplo, Inés la protagonista y narradora del libro, nos explica como la edificación progresiva de capillas abocadas a convertirse en catedrales desempeñaron una función esencial en la conquista de las Américas. Además, describe también la manera en la que los incas de Cuzco se sentían degradados. Pero lo que la escandalizaba por encima de todo era la segregación importante impuesta por los conquistadores.

Esta guerra entre los indios y los conquistadores cambió profundamente a los dos bandos. Valdivia, uno de los protagonistas de esta historia, lo observa y descubre que a fuerza violencia los soldados y él mismo le han tomado gusto a estas atrocidades. Por eso, acaban matando no en nombre del deber o de Dios, sino por simple crueldad, seguros de que la Iglesia les perdona todos sus pecados. Pero Valdivia bien se da cuenta de que verdaderamente no es la fé lo que guía sus actos, sino que cada muerto responde al deseo de arrebatarse la vida por ensañamiento. Sin embargo, Valdivia se diferencia de otros conquistadores porque comienza a darse cuenta

de sus malas acciones y es lo que va a hacerlo evolucionar en el curso de sus periplos.

Valdivia comienza a cambiar y acaba por comprender que la violencia no es la solución. Procura más tarde ablandar sus relaciones con los indígenas porque comprende que el futuro depende de la convivencia y no puede construirse sobre eternos conflictos. Verdaderamente ya no piensa como un conquistador sino más bien como un visionario en pos de una utopía. El oro, el principal objetivo de los conquistadores, ya no le interesa más porque la riqueza corrompe a los hombres y les cambia profundamente. Su codicia es insaciable. Desea encontrar una tierra donde pueda construir una ciudad basada en la meritocracia y no en todas las futilidades que aportan el oro y la plata.

Pero, lo que realmente nos interesa es el punto de vista de la narradora y protagonista, Inés. En su calidad de mujer y personaje histórico, la protagonista ofrece al lector una visión inédita de la Conquista. Las mujeres solían estar marginadas en aquella epopeya. El Nuevo Mundo era entonces una tierra llena de misterios que suscitaba la curiosidad de todos los hombres. Pero también, eran unos lugares peligrosos y hostiles con sus selvas impenetrables, los pueblos indígenas representan un peligro constante y todo parecía inhóspito. Las mujeres consideradas "débiles" eran descaradas, sin embargo Inés a través de su trayecto y sus aventuras demuestra que las mujeres son tan capaces como los hombres de enfrentarse con todas esas dificultades.

Inés nos lo muestra gracias a su coraje y a su insaciable sed de aventuras, pero también al convertirse en una verdadera guerrera que alcanzará el mismo nivel que los hombres e incluso llegará a superarlo. Al principio, Inés va a participar en el esfuerzo de guerra curando a los heridos, organizando hospitales improvisados durante las batallas feroces entre los conquistadores y los indios y da muestras de un valor inaudito porque es testigo de violencias horribles que describe con un estilo sin remilgos.

Su fuerza mental le permite superar estas pruebas y guardar su sangre fría a pesar de escenas de pesadilla. Su coraje y su determinación son indiscutibles pero ella no se limitará a eso. En el curso de sus aventuras, las situaciones cada vez más peligrosas la

empujan a tomar decisiones a veces horribles. Hasta va a participar en los consejos de guerra y los hombres se dirigen a ella con respeto.

Revoluciona totalmente la imagen de la mujer, gracias a su modo de pensar y lo expresa muy bien al escribir: *"Las mujeres... solo se ocupan de lo domestico y lo inmediato. Me dijo una vez... que yo y otras mujeres habíamos contribuido en la tarea de conquistar y fundar"*. Hoy en día, el lugar de la mujer sigue planteando problemas a pesar de la lucha que han llevado a cabo los movimientos feministas desde principios del siglo XX. Pero Inés en su combate solitario e individual por defender sus derechos demuestra que no hay que esperar que otros te saquen las castañas de fuego.

No es extrañar que a Isabel Allende, ardiente defensora de la emancipación femenina, la haya fascinado esta figura histórica, olvidada de tantos.

Oséa Waheo
Gaël Coadou

“Estos catorce hombres, los más bravos de los bravos, decidieron entonces ir sacrificándose uno a uno para detener al enemigo, mientras sus compañeros intentaban avanzar.”

Esta cita nos da una buena idea del infierno que vivieron los soldados durante la guerra. En efecto, la guerra marcó a más de un soldado por diferentes acontecimientos y forjó el carácter de más de una persona. Durante la guerra, Inés prestó asistencia a la conquista de Chile y a los numerosos enfrentamientos entre los españoles y los mapuche.

El primer enfrentamiento con los mapuche se produjo en enero de 1550, cuando los incas habían alcanzado la ribera del Bio-Bio, que delimitaba su territorio inviolable. La caballería española acampó junto a una laguna, en un sitio bien resguardado cuando fue atacado por los enemigos. Los centinelas nada vieron, todo estaba tranquilo hasta que empezaron a oír *“un barullo de chivateo, alaridos, flautas y tambores”*. Los mapuche fueron los enemigos más feroces que hubieran encontrado, no estaban afectados por el miedo a morir y combatían cuerpo a cuerpo contra soldados pertrechados con armaduras. El combate duró hasta la noche, y terminó con la retirada del ejército indígena. La segunda batalla tuvo lugar algún tiempo después. Valdivia decidió construir un fuerte pero apenas los españoles terminaron de construir la muralla, Lautaro (que era el jefe de los indígenas) se presentó con un ejército tan enorme, que los aterrados centinelas calcularon en cien mil hombres. Valdivia, ante aquella tropa de indígenas, estuvo muy impresionado, ya que marchaban con perfecta disciplina y, lo que era más importante, asustaban a los soldados con sus flautas hechas con los huesos de los españoles caídos en la batalla anterior. Ante aquel problema, Valdivia ordenó que Jerónimo de Alderete saliera con cincuenta jinetes para enfrentar al primer escuadrón mapuche que avanzaba a paso firme hacia la puerta, aunque Jerónimo y sus soldados estaban convencidos de que iban a una muerte segura. A pesar de todo, decidieron lanzarse a la batalla y en pocos minutos una masa inmensa de guerreros rodeó a los españoles y Alderete comprendió al instante que continuar habría sido un acto suicida. Valdivia cometió,

por primera vez, un error irreparable y a causa de eso uno de los jinetes murió por un tiro de arcabuz. Los mapuche acabaron por ganar la batalla y seguidamente se replegaron y abandonaron el campo para huir al bosque como liebres. Pero un milagro inesperado se produjo: un jinete apareció, con la armadura brillante y una cara angelical. *“Descendió sobre el campo y derrotó a los indígenas. Unos creyeron reconocer el apóstol Santiago en persona, otros percibieron la figura de Nuestra Señora del Socorro. En los años posteriores los bachilleres han ofrecido otras versiones, dicen que fue un bólido celestial, algo así como una enorme roca desprendida del Sol y que cayó sobre la Tierra.”* Desgraciadamente Valdivia y su ejército no ganaron la guerra contra los mapuche, su ejército fue golpeado una noche sombría. Al intentar huir, los soldados murieron uno a uno, sacrificándose por sus compatriotas. Valdivia fue capturado y trató de negociar su libertad, diciendo que abandonaría las ciudades fundadas en el sur, los españoles se irían de la Araucanía para siempre y además les daría ovejas y otros bienes pero fue matado rápidamente por los indígenas. Nunca se encontraron los restos de Pedro de Valdivia, dicen que *“los mapuche devoraron su cuerpo en un rito improvisado, que hicieron flautas con sus huesos y que su cráneo sirve todavía hoy como recipiente.”*

Con este episodio, podemos afirmar rotundamente que la guerra forja el carácter de los hombres. En estos momentos es cuando se ve la verdadera naturaleza de una persona, algunos están listos a sacrificarse por sus compañeros y otros no.

La primera y segunda guerra mundial son otro ejemplo que muestra bien el impacto de la guerra sobre una persona. Los soldados que combatieron entonces para defender su patria todavía están, hoy en día, muy afectados por estos acontecimientos. Desde hace más de diez años, en Chile persiste el conflicto con los mapuche. La guerra que opuso los españoles a los mapuche fue tan violenta que continúa marcando estos dos pueblos. Otro buen ejemplo sería la guerra civil española que terminó con la derrota de los republicanos. Matanzas y ejecuciones a veces organizadas y hasta precedidas por juicios sumarios, que han dejado una huella dolorosa en las ciudades. Y hasta hoy, las personas que han vivido esta guerra se siguen sintiendo corroídas por estos recuerdos. La guerra, sea cual sea, forja y afecta profundamente a toda persona que la haya vivido. Algunas

personas todavía sienten dolor al hablar de ello, otras han perdido la cabeza y otros han preferido pasar página y no hablar más de eso.

Vaihere Teriitahi

Félix Tauganoa

“La oportuna intervención de Valdivia lo impidió, modificando así el curso de la historia.”

En efecto, en Pavía la manera de hacer la guerra cambió para siempre la estrategia militar. Supuso la llegada de las armas de fuego. Y es por eso que fue una de las batallas más cruentas de la época, con más de diez mil muertos. Además, en esta guerra que oponía a Carlos V y a Francisco I, el rey de Francia fue capturado por el ejército español. Escapó a la muerte por los pelos, salvado por un soldado español. ¿Hasta qué punto la guerra puede ser horrible?

Hablemos ahora de un hecho histórico monstruoso, una prueba de la locura de los colonos europeos: la destrucción de las civilizaciones incas y aztecas en América del Sur y Central por los conquistadores españoles.

El imperio inca, cuya capital era Cuzco, en Perú, era una sociedad multicultural donde poblaciones muy diferentes cohabitaban sin problemas, con una organización política en la que la intolerancia era un concepto casi desconocido y en la que se hablaban cerca de 700 lenguas, aunque la lengua oficial era el quechua. La sociedad inca veneraba el sol y estaba extremadamente bien organizada. Este imperio inmenso se extendía de la actual Colombia hasta Argentina y Chile, más allá de Ecuador, Perú, Bolivia.

El imperio azteca era el imperio más grande que haya existido en América. Este imperio, basado en Tenochtitlan, hoy México, disponía de una fuerza comercial muy grande, no olvidemos que el maíz, el chocolate, las judías, las patatas, los tomates y otros vegetales son originarios de América Latina y Central, y constituían la base del comercio azteca; también disponía de un ejército inmenso de varias decenas de miles de hombres. Su sociedad estaba sumamente bien organizada y ellos también veneraban el sol. Los aztecas edificaban de pirámides inmensas y se parecían en numerosos puntos a la civilización inca. Los aztecas eran unos genios en términos de astronomía, campo en el que sobrepasaban a las otras diferentes civilizaciones del planeta en aquel momento.

Y ahora, hablemos de los genocidios de estas grandes civilizaciones por la gloriosa civilización occidental, que, si no

hubiera tenido la posibilidad de descubrir la pólvora de cañón, jamás habrían vencido a los incas y los aztecas. Cuando los europeos desembarcaron en el Nuevo Mundo, inmediatamente quedaron estupefactos ante la desnudez casi total de los amerindios y el hecho de que utilizaban el oro no como moneda de intercambio ni como metal precioso, sino como un metal normal, un poco como los europeos utilizan del hierro. Recordemos que los amerindios tenían sólo el oro como metal, y lo tenían a abundancia. Una leyenda inca contaba que un día, los Dioses Blancos desembarcarían por el mar para visitar a sus fieles; por eso, los europeos fueron acogidos como divinidades. Sacaron provecho de eso entonces para explotar al máximo a los amerindios. A principio, los conquistadores españoles, se contentaron con hacer incursiones en los pueblos para recuperar allí el oro y para violar a unas cuantas jóvenes de paso. ¡Imagínese que llega gente armada y vestida con trajes raros y grotescos a su casa para robarle su vajilla! Luego, había el fanatismo católico de los conquistadores que actuaban para convertir a la fuerza a las poblaciones inca et aztecas. Una anécdota cuenta que una vez, Cortés, el conquistador de México le dio una biblia a un gran jefe amerindio diciéndole a través de un traductor "esto es la voz de Dios" y que el jefe amerindio pegó la Biblia a su oreja y, al no oír nada, tiró al suelo la Biblia, motivo por el que fue ejecutado más tarde. El descontento estalló entre los aztecas y los incas que comprendieron que los conquistadores no era dioses, sino bárbaros saqueadores y destructores. Una guerra estalló y a pesar del número muy grande de soldados aztecas e incas, los españoles que tenían armas de fuego y caballos vencieron, ayudados también por las enfermedades que trajeron consigo por los europeos a América Latina que diezmaron a las poblaciones amerindias. El 13 de agosto de 1521, después de 75 días de asedio, Cortés triunfó: el emperador azteca Cuauhtémoc se rindió y murió en el garrote mientras que Tenochtitlan era quemada y destruida al cien por

cien por los conquistadores. El emperador inca fue ejecutado por españoles en 1533, luego éstos saquearon Cuzco. Sin embargo, la resistencia inca duró varias décadas. En Chile, el altar en la cumbre de un templo piramidal fue destruido y una Iglesia fue construida en la plaza, para mostrar a los incas que el Dios de los europeos era superior a los suyos, la prueba del fanatismo religioso español de la época.

Hay que saber que 12 millones de indígenas perecieron, durante la conquista de América desde su descubrimiento por Cristóbal Colón, fueron matados por la locura colonizadora europea.

Thomas ANRES

Crónicas sobre *Inés del alma mía*

El imperialismo de Carlos V

Yovan Martin & Emrick Dubois

“Año de la boda de nuestro emperador Carlos V con su bella prima Isabel de Portugal a quien habría de amar la vida entera, y el mismo año en que Solimán el Magnífico entró con sus tropas turcas hasta el centro mismo de Europa, amenazando a la cristiandad.”

La política de Carlos V está presente a lo largo de la novela de Isabel Allende; se trata de una política imperialista, expansionista que transformó el mundo durante el siglo XVI.

Para empezar, cabe situar la historia en el contexto. Las tensiones que existían en la antigua Europa eran muy fuertes, estamos en los albores del Renacimiento y todos quieren brillar más que su vecino y ganar nuevas tierras. América, que había sido descubierta diez años antes, se había convertido en el principal objetivo de reyes como Enrique VIII o Carlos V.

Los ingleses escogen ir al norte mientras que los españoles van al sur. La mundialización que acababa de empezar, prosigue con grandes vías fluviales. Carlos V, que no tenía bastante dinero para sus expediciones, quiso casarse con la hija de Enrique VIII que solo tenía 10 años pero al final desposó a Isabel de Portugal, su prima, que era tan rica como hermosa, según los criterios de la época. Esta alianza le permitió a Carlos V llevar a cabo sus proyectos de conquista en el Nuevo Mundo, pero también seguir defendiendo sus dominios a través de Europa.

En efecto, Carlos V, Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, fue el soberano más potente de su siglo y competía con Solimán el Magnífico, el décimo sultán del imperio otomano, quien tenía los mismos sueños de grandeza y había extendido su dominio por Asia, África y lo que es más importante por la cristiana Europa, ya que llegó hasta Viena en 1529.

Esta situación impactó fuertemente España como podemos leer en el libro, cuando Inés se encuentra en una procesión religiosa para rogar a Dios que los proteja contra los musulmanes.

Sin embargo, Solimán no era el único enemigo. Había también el rey de Francia, Francisco I, que quería extender su imperio por Italia, con la batalla de Pavía en 1525.

El sitio de Pavía comenzó en 1524 y en 1525, Carlos V solicitó refuerzos de Bruselas y logró vencer. Los sitiados ganaron y Valdivia y Aguirre cautivaron al rey de Francia en uno de los episodios de la novela.

Sin embargo, al margen de estas guerras, a Carlos V le importaba llevar sus políticas de expansión hasta Sudamérica. Estas culminaron con Hernán Cortés en Nueva España (hoy México), Quesada en Nueva Granada (actualmente Colombia) y por fin Pizarro en Tahuantinsuyo, el imperio inca. Extendió el dominio de España a Chile y fundó Santiago. Según Isabel Allende, quería evangelizar los pueblos del Nuevo Mundo, blandiendo la cruz y la espada pero sin que se cometieran excesos contra los indios. Desafortunadamente, estaba muy lejos de esta campaña y no podía controlar a todos sus representantes. Las consecuencias fueron la masacre de los indios y su esclavitud, aspectos de los que Inés fue testigo y que la entristecieron mucho aunque también pensara que era culpa de los indios porque no querían convertirse a la cristiandad y no les perdonaba las atrocidades que cometieron contra sus amigos.

Finalmente es sin duda uno de los capítulos más negros de la historia de España. Pero es también lo que marcó el inicio de la percepción del mundo en su globalidad. Podemos ver también la aparición de las armas de fuego, con los arcabuces en la batalla de Pavía, elemento que transformó la historia en el siglo XVI y cuyos efectos siguen perdurando en la actualidad. Las guerras religiosas son la prueba de ello, cuando vemos a integristas musulmanes que practican su religión como si ellos vivieran en el siglo XVI, buscando la expansión y la muerte de los infieles. Aunque la época de la colonización ya ha terminado, quedan huellas de la presencia de los españoles a través del idioma, el famoso *oro de la lengua* de Neruda, y de los descendientes de españoles que, como nuestra protagonista, dejaron atrás la patria en pos de un Nuevo Mundo.

Yovan Martin
Emrick Dubois

Crónicas sobre *Inés del alma mía*

Sobrevivir

Lenny Ledin & Océana Tiercelet
Victor Barrera & Justine Jourdan

“En esa lujuriosa naturaleza no había qué comer.”

La supervivencia en el Nuevo Mundo era el pan de cada día para los españoles que se aventuraban en semejante empresa. Ese fue el destino de Inés Suárez, que viajó al Nuevo Mundo en 1537 y participó en la conquista de Chile. Para lograrlo, salvó un camino sembrado de emboscadas. Durante el viaje, tuvo que enfrentarse a los prejuicios de los cuales eran víctimas las mujeres, y además tuvo que desenvolverse en un entorno hostil al atravesar los Andes y el desierto, pero otros españoles pasaron por la selva. En todos los casos, se trataba de sobrevivir.

Después de tocar tierra firme en el Nuevo Mundo, la travesía de la selva era obligatoria. Esta aventura para los conquistadores no estaba exenta de peligros, debían prestar atención a todo lo que les rodeaba. La selva parecía, a primera vista, exuberante. Algunos hablaban de *“cascadas que nacen de las nubes y que revientan abajo en un arco iris”*. Otros hablaban de *“verdes túneles en el bosque, eterno crepúsculo de la vegetación, apenas tocada por la luz del día”*. No obstante, era un espejismo muy peligroso en el cual muchos hombres perdieron la vida. En efecto, las flores eran hermosas en apariencia, pero eran carnívoras, olían a cadáver o eran ponzoñosas. A esa lujuriente vegetación, se añadía la población de monos que espían escondidos entre las ramas. Además de la misma dificultad de avanzar por la selva, los conquistadores debían sobrevivir a la hambruna. Era una locura para quienes no sabían desenvolverse en la selva. Los hombres tenían tanta hambre que cuando lograban cazar un mono, se lo comían crudo y durante días no podían seguir adelante y morían de infecciones intestinales.

Además de la hambruna, de las enfermedades y de los peligros propios a la supervivencia física, también se trataba de sobrevivir moralmente.

Durante el viaje hasta el Nuevo Mundo, Inés debió sobrevivir a la soledad, alejada de su familia y amigos, y soportar la incertidumbre de si los iba a ver de nuevo. Vivir rodeada de hombres era una carga pesada y un desafío cotidiano. Sabemos que la presencia femenina en un barco no estaba totalmente aceptada, principalmente por su

seguridad. Por supuesto, una mujer que llegaba a la conquista del Nuevo Mundo se enfrentaba a críticas. Según una leyenda, una mujer en un barco podía provocar a los marineros, tormentas y otras desgracias. ¿Cómo imaginar que alguien haya tenido el coraje necesario para enfrentarse a eso? No obstante, en aquella época algunas mujeres lo hicieron. E Inés, en particular, demostró una fuerza mental inaudita para avanzar contra viento y marea.

Hoy en día, la hambruna y la sequía siguen existiendo. Estos fenómenos que se multiplican a través del planeta y pueden ser vinculados a los fenómenos naturales, como lo muestran en su época las aventuras de Inés: los conquistadores se enfrentaban al problema de acceder a los alimentos en una tierra que no conocían. En el siglo XXI, todavía no se ha resuelto el problema de la hambruna. Del total de personas que sufren de la hambruna, las tres cuartas partes son campesinos o antiguos campesinos que han sido condenados al éxodo en los suburbios, aglomeraciones urbanas o campamentos de refugiados porque la agricultura ha dejado de ser rentable; hoy representan una población de 40 millones de hombres. Sin embargo, para satisfacer las necesidades de la población, se necesitaría un aumento del 40% de las tierras cultivables. Actualmente, es imposible ya que los recursos financieros y físicos no lo permiten.

El problema se plantea también con el acceso al agua. El 83% de la población mundial tienen acceso al agua. Es un increíble progreso. Vemos que las condiciones de vida han mejorado, pero todavía es insuficiente. Más de 884 millones de personas no tienen agua corriente. A la vez que la población sigue creciendo, los problemas van aumentando, por lo que debemos conceder a la población mejores condiciones de vida.

Hoy en día, la supervivencia moral de Inés habría sido más fácil. Nuestra sociedad está fuertemente feminizada, y ahora no se trata de preguntarse sobre los derechos de las mujeres. Ahora si una mujer sube a bordo de un barco, por ejemplo, es una banalidad. Las mujeres gozan de igualdad frente a los hombres y, por lo tanto, los prejuicios contra las mujeres han desaparecido. Pero la supervivencia moral está siempre presente para la gente que se encuentra con las mismas críticas que Inés. Los jóvenes, particularmente, tienden a discriminar fácilmente y las víctimas deben tener una gran fuerza

moral ante estos ataques. Por ejemplo, desde la llegada de Internet, todo ha ido aumentando. En Francia, el 9% de los estudiantes declaran que ha sido víctima de acosos o insultos en Internet o por SMS.

La gente como Inés debía hacer frente también a la soledad. La soledad puede provenir del alejamiento de la familia, pero Inés se marchó por su propia voluntad. Ahora, en cambio, la gente se marcha por razones económicas, por trabajo, o por razones políticas para huir de la guerra, y otras razones como pueden ser los estudios o huir de dificultades climáticas. Y estos cambios de vida conllevan a veces formas de exclusión que pueden generar depresiones, problemas psicosociales, y en el peor de los casos suicidios.

Océana Tiercelet

Lenny Ledin

“Por fin obtuve licencia real para embarcarme a las Indias después de gestionarla por años.”

Esta frase marca el principio de la aventura de Inés. El nacimiento de Inés Suárez en 1507 coincidió con el inicio de la conquista del Nuevo Mundo: América. Así que para colonizar había que atravesar el mar desconocido. Inés estaba casada y tuvo que reunirse con Juan de Málaga, su marido, que soñaba con libertad y había decidido irse a descubrir el Nuevo Mundo. Al no recibir noticias suyas, Inés obtuvo la licencia real y se fue con su sobrina Constanza embarcando en la nave del maestro Manuel Martín. Tras llegar al nuevo mundo, empezó otra travesía, la del continente desde Perú hacia Chile con sus acontecimientos impresionantes.

Inés nunca había visto el mar, creía que era muy ancho pero no había anticipado que no se vería la otra orilla. Era totalmente ignorante a propósito de la navegación.

Como su marido, deseaba ser libre y descubrir nuevos horizontes. Cuando embarcó en aquella travesía, se dio cuenta de todas las dificultades que tendría que sobrellevar siendo la única mujer con su sobrina en un viaje de hombres. Tanto más cuanto que los marineros creían que la presencia femenina « *atraía tormentas y otras desgracias* ». Además Manuel Martín, que era el ángel guardián de Inés, les advirtió que fueran prudentes, habida cuenta de la tentación que ellas representaban. Así fue: los marineros aprovechaban la más mínima ocasión para acercarse a ella, la cual se defendía mandando sartenazos a la cabeza.

Inés sabía cocinar y después de un mes de travesía, todos empezaron a pasar hambre. Los alimentos empezaban a escasear y el agua ya descompuesta fue racionada. Cuando comenzaban a pasar hambre, Inés se ganó la confianza de los pasajeros. Además, con lo que había aprendido antes del viaje, podía curar a los heridos después de una tormenta, componiendo huesos quebrados. Era la única manera de sobrevivir hasta la llegada al Nuevo Mundo. Hasta el final del viaje, hubo muchos temporales. Lo que decían los marineros fue finalmente verdad, las tormentas y demás acontecimientos complicaron la travesía, volviéndola aún más difícil de lo que estaba

previsto en aquella época. Con su sobrina, se arrodillaban para pedir milagros, pidiendo la ayuda de Nuestra Señora del Socorro. Aquellos tres meses de viaje, fueron largos como tres años para Inés, pero le sirvieron para saborear la libertad posteriormente.

Cuando llegó a Cuzco y conoció a Pedro de Valdivia, Inés quiso acompañarlo para alejarse de Perú que estaba desgarrado por la insidia y la corrupción y emprender la conquista del territorio aún virgen que representaba Chile. La aventura que empezaron con una animosa caravana a través del desierto de Atacama fue muy difícil y estuvo llena de acontecimientos imprevisibles. Sabía que disponía de bazas y un don que podría salvar vidas durante aquel viaje que parecía no tener que acabar nunca. Sabía cómo encontrar agua ya que su madre le había transmitido esta habilidad. Gracias a este saber, la castellana Inés Suárez pudo salvar a un ejército entero. Durante la travesía tuvieron muchas contiendas con los indios que no estaban dispuestos a aceptar que extranjeros como ellos llegaran al Nuevo Mundo para colonizarlos y evangelizarlos. Además de estas dificultades, hacía mucho calor durante el día, era cuando las tropas descansaban. Después, hacía mucho frío durante la noche, la temperatura bajaba brutalmente, complicando y retrasando la llegada. Sin embargo, Inés sabía que cuanto más durara el viaje, más vidas perderían en sus tropas. Había que ser rápidos y eficaces. Inés podía intervenir en los consejos con Valdivia al mismo nivel que los otros hombres.

Tuvieron que cruzar el desierto caminando hacia Nueva Extremadura muy lentamente. Todo el mundo estaba cansado. Cuando terminaron de cruzar el desierto, se dieron cuenta de que les había costado cinco meses cruzar el continente desde Cuzco hasta Chile.

Comprendemos que Inés haya sido fuente de inspiración para Isabel Allende con lo que fue su vida desde el principio, cuando todavía dependía de su marido, hasta su casi completa emancipación que la llevó incluso a fundar una ciudad: Santiago de Chile. Este personaje también ha sido una gran inspiración para nosotros. En efecto, gracias a esta tremenda obra literaria, descubrimos una de las primeras mujeres que contribuyeron a transformar la imagen femenina, iniciando el cambio del trato hacia las mujeres. Aquel trayecto por vía marítima que descubrió Inés viendo el mar por

primera vez fue tan maravilloso como peligroso pero sobrevivió a todos los acontecimientos, mostrando su fuerza mental y física. Es algo que en 2017, tendemos a olvidar ya que ahora es común viajar desde Europa hasta América del Sur, pasando por estas rutas marítimas descubiertas en aquellos tiempos. Pero Inés fue una mujer que supo adaptarse frente a las dificultades y la adversidad, especialmente plantando cara a los hombres y defendiéndose contra sus vejaciones. Demostró que las mujeres pueden ser iguales a los hombres hasta poder prescindir de ellos.

No podemos evitar pensar que sería muy emocionante invitar a Inés a nuestro mundo actual y observar su reacción viendo que los capitanes de algunos buques son mujeres. Las mujeres ya no son solo las que limpian y cocinan. Pueden viajar solas sin el beneplácito de sus maridos. Podemos incluso establecer un paralelismo con las mujeres de la Segunda Guerra mundial. Ellas, como Inés, fueron indispensables porque sin ellas en la retaguardia, organizando y preparándolo todo, Francia no hubiera podido ganar la guerra. Sin Inés, ¡tal vez Santiago de Chile ni existiera!

Víctor Barrera
Justine Jourdan

Crónicas sobre *Inés del alma mía*

Incas y mapuche

Anthony Huang & Manon Robillard

“Sin indígenas, decía, esta tierra nada vale.”

Gracias a la obra de Inés Suárez, tenemos la suerte de descubrir el mundo del siglo XVI en el que fue conquistado el Nuevo Mundo. Los indios forman parte de este recorrido y ocupan una posición fundamental para comprender la historia de esos pueblos. El encuentro entre dos civilizaciones que un siglo antes no sospechaban su mutua existencia, plantea el problema de la alteridad.

Antes de emprender la travesía, los estereotipos están en todas las mentes. Los incas eran considerados como un pueblo cruel que controlaba a su pueblo con ferocidad. Se dice que los castigos eran espantosos, tanto para los hombres como las mujeres o los niños. Hablaban también de matrimonios entre hermano y hermana, especialmente para el Inca que debía preservar la pureza de su sangre. El trabajo empezó en la infancia y duró hasta la muerte. Muchas veces, Inés utiliza la palabra raza para describir a los indios. Toda la historia se construye alrededor de la conquista del Sur por los españoles, desde el Bio-Bio peruano hasta Chile. Los incas creían en otros dioses y para los españoles de la época no eran sino almas por evangelizar. Los españoles cuentan que los indígenas los tomaron por dioses sanguinarios y despiadados como lo eran los suyos, con lo que la sumisión del pueblo inca cambió de mano: la casta dominante de los orejones fue sustituida por la servidumbre a las castas de los militares y religiosos. El Inca, la divinidad suprema para este pueblo fue reducido a prisionero de lujo de Francisco Pizarro. Se producen insurrecciones como la del inca Manco que quería frenar el avance de los viracochas hacia Chile. Como bien dice Inés, se trata de una guerra sin cuartel por la hegemonía de un territorio sin posibilidad de conciliación ni enriquecimiento mutuo.

Los españoles en su afán por conquistar Chile, se encuentran con los mapuche, un pueblo que supuestamente provenía de Asia. Estos viven en un territorio más pobre en oro que el de Perú. Los mapuche apodan a los españoles “huincas”, esto es, gente mentirosa y ladrones de tierra. Los españoles también consideraban a los mapuche como un pueblo inculto y belicoso que al no tener rey, podrían someter fácilmente como los incas. Después de obtener la autorización de Pizarro para emprender la conquista de Chile, Inés, Valdivia y su

tropa se toparon con los mapuche. Conocidos como guerreros extraordinarios, pueden sufrir y prefieren morir antes que vivir como esclavos. Con el objetivo de construir la ciudad de Santiago y frente al rechazo de los mapuche, estalla una guerra que durará más de 40 años. A pesar de los esfuerzos diplomáticos de los españoles, los indios no aceptarán jamás su presencia. Inés comprende bien que es inútil esclavizar a los mapuche que no comprenden según ella la idea de trabajo. En esta situación, la ambición de los extranjeros de construir una ciudad choca con las aspiraciones de los mapuche de vivir en libertad, desnudos y ubicados en un presente intemporal. Así, una vez más los estereotipos y la diferencia entre las dos culturas separan a las dos poblaciones que tienen más semejanzas de lo que piensan, como por ejemplo el lugar de la mujer en la sociedad y también la organización para la guerra.

Sobre todo, lo que plantea preguntas es la reflexión etnográfica de Inés con respeto a los mapuche. Hablamos de etnografía porque Inés ha aprendido la lengua de los mapuche, vive en el mismo territorio y los mapuche fueron sus enemigos en aquella conquista. Tiene sentimientos ambivalentes, porque siente una forma de admiración por estos guerreros y por otro lado, no puede perdonarles por la muerte de Valdivia. Además, Inés no acepta cambiar el nombre “mapuche” por la denominación exógena de “araucanos”. Tiene una perspectiva muy precisa del pueblo mapuche que transmite al lector, y le permite conocer los valores de un pueblo al que simplemente considera diferente y no primitivo. En aquella época no se aceptaba fácilmente la diferencia y las ciencias como la sociología no existían. Sin embargo, Inés nos explica que los mapuche no conocen la codicia, solo el cielo o la tierra tienen importancia. El pueblo sabe aceptar los momentos de paz, y sobre todo tiene como valor central la familia y la tribu. Pero tampoco saben aceptar la presencia de extranjeros. A través de todas esas observaciones, Inés nos brinda un análisis de cómo estaban organizados los mapuche, tanto de manera estructural como social. Nos describe la realidad tal y como la percibe, pero trata de decírla de manera objetiva.

En el siglo XXI, los pueblos amerindios han conocido un renacimiento acompañado por un respeto inédito; eso a permitido que su demografía aumente más rápidamente, que la pobreza retroceda lentamente, pero no escapan a la mundialización y la era de

Internet. Aún así, la tradición no impide su acceso a la modernidad, sino que coexiste con las nuevas tecnologías.

Manon Robillard
Anthony Huang

Crónicas sobre *Inés del alma mía*

Ser mujer en un mundo de hombres

Aymerick Domet & Arthur Léger

Dragan Milenkovski

Heather Théveniot & Malia Soko

Kimberley Dao, Katheleen Hickson & Ophélie

Kamblock

“En el siglo XVI, ser mujer en un mundo de hombres era todo un reto.”

A través de estas líneas, podemos ver que las dos mujeres, Inés y su compañera están consideradas como objetos sexuales. Los marineros después de una semana en alta mar se sentirán tentados por las mujeres solamente para aliviarse y sin ningún sentimiento de por medio. Además, el hecho de que las mujeres puedan atraer tormentas y desgracias solo es una vieja creencia que puede ser considerada como una discriminación sin fundamentos.

Ya en su adolescencia, Inés no podía tener novio porque su abuelo lo había prohibido para que pudiera cuidarle durante sus últimos años de penitencia, siguiendo la más pura tradición patriarcal. Así podemos ver que no puede vivir su propia vida de mujer con sus propias decisiones ni ser libre porque debe cuidar de los demás antes que de sí misma.

El hecho de que Cecilia estuviera preñada antes de hacer su viaje, presentaba un problema serio. Don Pedro de Valdivia al principio no quería que Cecilia participara en este viaje tan largo. Eso muestra que estar embarazada era una restricción natural que inhabilitaba a Cecilia. Aunque quisiera hacer aquel viaje, no podía hacerlo y un hombre era quien iba a elegir si podía viajar o no. Es una vez más un problema que afecta a las mujeres y no a los hombres.

Podemos ver en el libro que en la sociedad indígena chilena, los hombres son quienes se ocupan de las tareas que necesitan músculos como hacer la guerra, nadar y jugar a la pelota o hacer discursos mientras que las mujeres deben ocuparse de la casa, los niños, y no pueden hacer las mismas cosas que los hombres. Así, podemos ver que los hombres ocupan una parte importante en la sociedad mientras que las mujeres hacen tareas secundarias y es la representación de una sociedad machista en la que los hombres están en el primer plano y las mujeres en segundo plano. Podemos ver que hoy se produce prácticamente la misma situación en Chile y en la sociedad hispánica que todavía es machista.

En la novela de Allende, también se recoge el acoso sexual que amenaza a las mujeres a través del alférez Núñez que le propone con insistencia a Inés casarse, a pesar de que Inés le rechaza con

vehemencia. El alférez presenta un comportamiento que en algunos países sigue siendo el pan de cada día.

Así, las mujeres no pueden expresarse (o rara vez) sobre el terreno. En este ámbito, se han producido algunas mejoras, pero queda mucho camino por recorrer para que la mitad del cielo esté al mismo nivel que los hombres. Los movimientos feministas hoy se han multiplicado.

En el ámbito laboral, empezamos a ver mujeres. El fenómeno inverso ocurre para los hombres, podemos ver hoy mujeres que van a trabajar fuera mientras el hombre cuida de la casa y de los niños, y hombres que practican trabajos de « mujer », por ejemplo el trabajo de enfermero. En la política actual y con la democracia la mujer puede votar y expresar sus opiniones políticas.

LEGER Arthur
DOMET Aymeric

“Cada hombre tiene varias mujeres, a las que tratan como bestias de trabajo y crianza.”

Las diferencias sociales entre los hombres y las mujeres se han sentido durante años. En efecto, los hombres tienen un lugar más importante que las mujeres, porque son juzgadas incapaces de hacer lo que un hombre puede hacer.

Durante el viaje que Inés Suárez emprende de Perú a Chile, la opresión masculina es palpable. Efectivamente, el hecho de que un hombre pueda tener varias mujeres muestra la falta de consideración hacia la mujer en aquella época. Ellas son tratadas como animales, los hombres no las consideran como individuos reales, como ciudadanas de a pie: solo como bestias que ejecutan las labores domésticas, que dan nacimiento y deben encargarse de la educación de los niños. En aquella época, las mujeres estaban claramente sometidas a la opresión masculina. Como lo explica Inés, las condiciones de las mujeres eran miserables: vivían con humillaciones diarias por sus maridos, y lo peor es que no se atrevían a volver en sus familias, porque estaban abrumadas por la vergüenza. Las indias estaban tratadas como esclavas.

Además, en la España del siglo XVI se vivía bajo el yugo del catolicismo de la Inquisición, que definía a la mujer como la causa de la «infelicidad» de la humanidad, como lo ilustra el hecho de que Eva incitara a Adán a comer el fruto prohibido del árbol de la ciencia del bien y del mal: la manzana. Según este mito, Dios los castigó y los expulsó del jardín del Edén, el lugar donde vivían. Esto proporcionaba a los hombres una coartada para sus abusos hacia las mujeres, debido a la influencia religiosa de la época. El tabú de la sexualidad y el poder delegado a las mujeres para los códigos morales en la familia es un aspecto que comparten las religiones islámica y católica.

Pero paradójicamente, no todas las mujeres son víctimas. En efecto, Inés Suárez es una mujer sola e independiente. Aunque se enamora del capitán general Pedro de Valdivia, no es una mujer que se deja atropellar. Al enterarse de la muerte de Juan, su primer marido, quien la había abandonado algunos años antes para descubrir el Nuevo

Mundo, en Perú, Inés se sintió libre y decidió unirse a un grupo de conquistadores rumbo a Chile. Pero antes, Inés había viajado sola hasta Perú, a la diferencia de las pocas mujeres españolas que vivían allí y que habían llegado con sus maridos.

Con el tiempo, la mentalidad de la gente ha evolucionado, el impacto religioso sobre la población ha disminuido, y el lugar de las mujeres también ha cambiado.

Durante el siglo XX, la mujer española vio como se le reconocían todos sus derechos, y luego le eran negados, uno tras otro. En 1931, gracias a la llegada de la segunda república, las mujeres obtuvieron la igualdad jurídica con los hombres, gracias al nuevo gobierno, muy progresista. Con la guerra civil de 1936 a 1939, la derrota de los republicanos también se convertirá en la derrota de las mujeres españolas: sus derechos les serán retirados y regresarán a una situación de inferioridad jurídica y social bajo la dictadura del general Franco, a partir de 1939 y hasta 1975.

A causa de leyes como el fuero de Trabajo, de 1938, y la ley de reglamentaciones, de 1942, las mujeres quedarán bajo la responsabilidad de los hombres durante toda su vida. Primero, bajo la responsabilidad de su padre: no tendrán derecho a dejar el hogar familiar hasta los 25 años, a menos de que se casen. Luego, bajo la responsabilidad de su marido: la mujer casada no deberá trabajar y deberá tener la autorización de su marido para realizar cualquier acto económico o jurídico, como por ejemplo comprar un coche, o abrir una cuenta bancaria. No podrá heredar ni divorciarse, ya que el matrimonio civil había sido abolido en 1938. Debe ser una mujer obediente y fiel y una madre cariñosa.

Debido a la coyuntura económica internacional, el régimen de Franco permitió a las mujeres que trabajaran de manera autónoma, pero algunos sectores, como el funcionariado quedaban excluidos para las mujeres. Solo después de la muerte del general Franco en 1975, y con la Transición, las mujeres recuperaron sus derechos civiles, políticos, sociales y culturales, gracias a Felipe González y su nuevo gobierno, en 1982. En 1983, se creó un Instituto de la Mujer con el objetivo de avanzar en la igualdad de género. Este trabajo dará sus frutos durante el gobierno de José María Aznar de 1996 a 2004, con dos mujeres elegidas como presidentas del

Congreso y del Senado. También en Madrid, la presidenta de la comunidad autónoma ha sido Esperanza Aguirre durante 9 años. Pero el verdadero avance político de las mujeres se produce bajo el gobierno socialista de Zapatero cuando, por primera vez, España tiene una vicepresidenta, Teresa Fernández de la Vega, y se alcanza la paridad de género entre ministros y diputados. Las leyes contra las violencias domésticas de 2004 y la igualdad de género de 2008 traducen esta evolución, al igual que la creación de un ministerio para la igualdad en 2008.

Como en muchos otros países, todavía queda mucho por hacer para alcanzar la plena igualdad, pero está claro que hoy, la legitimidad de esta causa está cada vez más reconocida en la sociedad española.

Dragan Milenkovski

“Además, los marineros creen que la presencia femenina atrae tormentas y otras desgracias.”

En el siglo XVI, ser una mujer en un mundo de hombres era todo un desafío y la travesía hacia el Nuevo Mundo que se describe en Inés del Alma mía lo demuestra más que ningún otro.

En aquella época, poquísimas se aventuraban a cruzar el océano en los barcos donde los trabajos estaban reservados a los hombres y cuyos viajes duraban mucho tiempo. Por eso, la presencia de Inés y de su sobrina, actúan como un catalizador de los bajos instintos de la tripulación. Como lo sabemos, las mujeres no estaban aceptadas en los barcos, principalmente por su propia seguridad. Según el Maestro Martin, Inés y su sobrina debían ser prudentes, porque era muy peligroso para una mujer estar sola entre muchos hombres. Además, en este libro podemos leer que Sebastián Romero quería gozar sexualmente de Inés. De hecho, durante su primera noche a bordo del barco, Sebastián rompe la puerta de la habitación de Inés y luego intenta algo con ella. Sin embargo, ésta no se deja y lucha como un hombre para escapar de las manos de Sebastián. Al ver que no tiene suficiente fuerza frente a él, decide que tiene que utilizar un cacharro de cocina como arma, lo cual no deja de ser irónico. Una vez en tierra, Inés debió seguir defendiéndose, como en el episodio tiene con Nuñez, el cual la acosa con palabras violentas y vulgares. Por ejemplo, Nuñez insulta a Inés y le dice: *“A mí me nadie insulta, y menos una ramera”*; después de que Inés lo haya dejado en la puerta de su casa. Este fragmento muestra que Nuñez no acepta el rechazo de Inés hacia él, y que sin embargo, Inés mantiene un comportamiento firme y que es una mujer con muchos valores y dignidad. Porque, es fiel a su marido, aunque él no lo haya sido con ella, puesto que ella continua buscando su marido y no cede a las demandas de los otros hombres.

Parece increíble que, en el siglo XVI pudiera existir semejante superstición en torno a las mujeres que son quienes dan la vida.

Hoy en día, el estatus de la mujer ha mejorado en la sociedad y no se concibe encerrarla en su casa, y goza de la misma libertad de expresión que los hombres. En efecto, en Francia la vida de una

mujer de hoy no tiene nada que ver con la de una mujer el siglo XIX, época en la cual estaba totalmente oprimida. Si los cambios son difíciles de medir, es porque se han hecho evidentes. Se deben principalmente a las luchas de más de un siglo por las feministas que han mejorado sus derechos y su papel en la sociedad: el acceso a la educación secundaria y la creación de un bachillerato, el derecho al voto, entre lo más destacados. Sin embargo, queda mucho por hacer en muchas áreas. El lugar de las mujeres en la sociedad se ha limitado por mucho tiempo a la vida familiar y doméstica. Durante el siglo XX, las mujeres accedieron a nuevos ámbitos. El movimiento feminista ganó impulso: los grupos feministas se multiplicaron y las protestas de las mujeres invadieron las calles. Esto implica una verdadera revolución en la situación de la mujer, como por ejemplo la ley que autoriza el aborto, el logro de la igualdad civil, el ingreso masivo de mujeres al mundo laboral. Los avances son múltiples y afectan diferentes áreas. Pero todavía no se puede hablar de verdadera igualdad entre hombres y mujeres. En el trabajo, las mujeres siguen enfrentándose a la discriminación en la progresión profesional y la desigualdad salarial, están menos representadas en el mundo político, a veces incluso, en algunos lugares, vemos el retorno del sexismo y el machismo. Esto ha llevado a la creación de nuevas asociaciones que buscan combatir toda violencia contra la mujer (física, psicológica, verbal). En efecto, en el mundo, hay una enorme cantidad de asociaciones sin ánimo de lucro (ley 1901) para la defensa de las mujeres ya que existe el derecho a la asociación. Por ejemplo, la asociación de Isabel Allende, cuyo nombre es la Fundación Isabel Allende. El objetivo de esta asociación es capacitar a mujeres y niñas para garantizar los derechos reproductivos, la independencia económica y la protección contra la violencia. A pesar de estas iniciativas, no siempre es fácil ser mujer, incluso en nuestro mundo. Aunque las que se llevan la palma de la injusticia hoy en día son las sociedades islámicas. En el Islam, un hombre puede casarse con una no musulmana (pero no al revés), tomar varias esposas, golpearlas impunemente. La mujer en el Islam recibe sólo la mitad de la herencia, y su testimonio vale la mitad del de un hombre. Hasta el día de hoy, en Oriente Medio, las mujeres sauditas no pueden salir en público sin estar acompañadas por un pariente cercano, lo que les prohíbe trabajar, viajar o tener acceso a servicios médicos sin la autorización de un padre, un marido o incluso un hijo.

En Arabia Saudita, las mujeres consiguieron el derecho a votar hace solo dos años, en 2015, siendo uno de los últimos países del mundo en hacerlo. En Arabia Saudita hay muchas activistas feministas que exigen la igualdad de género, con el derecho de las mujeres a dirigir, la plena ciudadanía, la participación de las mujeres en el poder, rechazando el sistema mahram como una imposición. Desde el año 2015 el rey Salmane es quien dirige el Reino, y ya ha concedido a las mujeres un nuevo derecho, el de viajar sin la aprobación de su mahram, sin la obligación de que éste las acompañe. También ha concedido a las viudas y a las divorciadas un documento nacional de identidad que les permite llevar a cabo los pasos básicos. La marcha hacia la igualdad todavía parece larga, especialmente si una se refiere a las palabras del Gran Mufti de Arabia Saudita que equipara estos avances para las mujeres con "abrirles las puertas al mal".

Creemos que es difícil avanzar, especialmente en un mundo donde el machismo ha dominado durante años. Sin embargo, pensamos que es posible hacer que estos avances continúen, y que avanzando juntas será posible realizarlo. Como dice Charles F. Ketterling: *"Creo que con los esfuerzos adecuados, podemos transformar el futuro como deseamos"*.

Heather Theveniot
Malia Soko

“¿Como podía reprochar a mi marido esa aventura, si yo misma, de ser hombre, la hubiese emprendido?”

Inés Suárez es una costurera insatisfecha con su modo de vida, cuando su marido viaja al Nuevo Mundo con los conquistadores. Inés sueña con libertad y decide seguir a su marido. A través de su viaje, la protagonista vivirá diversas aventuras y superará numerosos obstáculos.

Cuando Inés decide reunirse con los conquistadores del Nuevo Mundo, su familia intenta disuadirla simplemente por ser mujer. Afortunadamente, Inés es cabezota y planta cara a los prejuicios de la sociedad. Durante la expedición, la protagonista está acompañada por su sobrina. Al embarcarse Inés y Constanza, el capitán las informa que para los marineros será la primera vez que viajan con mujeres las cuales *“atraen tormentas y otras desgracias”*, según la leyenda de los marineros. A pesar del aviso, Inés está decidida a emprender la aventura del Nuevo Mundo, pero también a afrontar el mundo machista.

Esto la convierte en una heroína. Más tarde, durante la primera noche en las América, Inés muestra que tiene más coraje que los marineros porque no tiene miedo de los animales de la selva ni de la oscuridad de la noche. Durante esa misma noche, uno de los marineros intenta atacarla en su hamaca, pero ella se defiende con su daga sin dejarse impresionar. En este fragmento, Inés rompe con la imagen de objeto sexual al defenderse sola. Esto la presenta como una mujer independiente, capaz de valerse por sí misma. El hecho de que su agresor no se atreva a golpearla es debido a que Inés no pertenece a la categoría de mujeres débiles que no saben defenderse. Su determinación se manifiesta también cuando Inés hace frente a Pizarro, quien trata de darle una bolsa de dinero para que vuelva a España porque, según él, su lugar no está en la conquista. Pero Inés se enfrenta al poder y la autoridad que simboliza este hombre con estas palabras: *“con todo respeto, Excelencia, no pienso regresar a España.”*

En el transcurso de la historia y de la conquista, otras mujeres comparten el mismo problema. Cecilia, princesa inca, está preñada y

eso plantea un problema serio porque don Pedro de Valdivia había decidido no llevarse en el viaje a mujeres en semejante estado porque “*era muy engorrosas*”.

La forma en que Inés ayudaba a curar a los soldados heridos en las numerosas guerras contra los mapuche y su talento para encontrar ayuda cuando pasaron por el desierto de atacar salvando a un ejército entero, son actos que la destacan como figura histórica de su época, y que cabe tomar en cuenta para comprender su carácter excepcional. Inés es una mujer determinada porque no teme afrontar los códigos definidos por los hombres del siglo XVI, y que no cesa en su empeño hasta convertirse incluso en la fundadora de Santiago de Chile. La heroína, no renuncia a sus sueños y lucha por la libertad en una sociedad oscurantista y machista.

Inés cuenta su epopeya, clamando por la igualdad: “*he cavado acequias con mis propias manos, he curado a cuanto apestado y herido hemos tenido, he sembrado, cosechado y cocinado para que no perezcan de hambre... he blandido las armas como el mejor de los soldados*”. Las cualidades femeninas, como la paciencia, la resistencia, el pragmatismo y la intuición, son más que suficientes para fundar un país. Los hombres con los que convive Inés no solamente la respetan por sus propios talentos, sino que también dependen de ella.

Los personajes femeninos son omnipresentes en la novela y nos parecen fascinantes los cuatro prototipos de mujer con los que Isabel Allende, encapsula la esencia femenina. Inés hace de madre, de gobernadora, de amante, esposa y consejera. Catalina es sabia, amiga fiel, sirvienta curandera, madrina y tierra. Guacolda, la mujer de Lautaro, es la réplica de Inés en el mundo mapuche: misteriosa, espiritual y sensual. Finalmente, está Cecilia, astuta vivaz y valiente que encarna la juventud y la belleza. Todas son intuitivas, valientes, fuertes e inteligentes. Todas dejaron su huella en lo que algún día se convertiría en Chile. Allende muestra el vasto espectro femenino que muchas veces se olvida, en el relato machista de los hechos históricos, pero que es de una fuerza sin igual e imperecedera.

HICKSON Kathleen
KAMBLOCK Ophélie
DAO Kimberley

Crónicas sobre *El cuaderno de Maya*

Juventud, divino tesoro

Justine Dubos & Olivier Perignon
Lison Desgrèes du Loû & Léa Lebris
Yohan Charpentier & Benoît Dubois

« Las tres competíamos en una carrera de mala conducta. Habíamos establecido un sistema de puntos por delitos impunes, que consistían básicamente en destrozar propiedad ajena, vender marihuana, éxtasis, LSD y medicamentos robados, pintarrapear con spray las paredes de la escuela, falsificar cheques, cometer raterías en las tiendas. »

Maya es una adolescente. Su madre, una azafata, la abandonó cuando era una recién nacida, y su padre nunca ha estado presente para ella. Su abuelo Popo fue quien se encargó de su educación, naciendo entre ellos una relación muy particular. Tras la muerte de su Popo, Maya se hundió en un profundo desorden. Vivió su muerte como un abandono. Sola, estaba perdida. Y rápidamente, cayó en la droga y el alcohol, las fugas y la errancia por las calles de Las Vegas. Se encontró con quien no debía y así empezó su infierno. Este pasaje, muestra perfectamente cómo un joven puede caer en la delincuencia.

La delincuencia, puede proceder de diversos factores.

Primero, la ausencia de la familia es un factor muy importante. En efecto, la educación y los valores que los padres transmiten a sus hijos, les ayudan en la construcción de sus vidas. Sin ellas, la inserción en vida es más complicada. Un niño necesita límites y los padres son quienes deben fijarlos. Es tranquilizador para un niño saber lo que se espera de él y comprender que los otros tienen también necesidades. Sin límites, el niño puede hacer todo lo que quiere. Sin embargo, durante la adolescencia, no sabemos lo que es bueno para nosotros. Un adolescente sin límites, es un adolescente perdido, entregado a sí mismo. En *El cuaderno de Maya*, podemos ver que la situación de la protagonista es arquetípica porque ha sufrido por la ausencia de sus padres y no tiene un marco familiar muy estable puesto que la única persona que lo constituía murió. Maya ha debido construirse sola y no ha recibido la educación de sus padres.

Además, las comunidades y las relaciones sociales son importantes en la construcción de una persona. En efecto, las amistades de Maya durante los años de instituto han desempeñado un papel determinante en su pasado de delincuente. Sus dos amigas, Sara y Debbie, la acompañaron en una carrera de mala conducta. Eran su mundo, la comprendían. Sara vivía sola con su madre. Con el pretexto de supuestas violaciones y golpes del padrastro, Sara se dedicaba a robar compulsivamente. *“Por su parte, Debbie, a quien en verdad le pegaban en su casa y a quien la había violado un tío, era fanática de las películas de terror y sentía una atracción morbosa por cosas de ultratumba, zombis, vudú...”* El comportamiento violento de un padre con su hijo, puede llevarlo a reproducirlo durante su adolescencia, como lo vemos con el ejemplo de Sara. En sus descripciones, Isabel Allende recoge los códigos estéticos a los que los adolescentes otorgan tanta importancia: *“Sara y Maya adoptaron su estilo gótico, de negro riguroso, incluso el barniz de uñas, la palidez sepulcral, los adornos de llaves, cruces y calaveras, y el cinismo lánguido de los vampiros de Hollywood, que dio origen a nuestro apodo: los vampiros.”* *“Las tres competíamos en una carrera de mala conducta”*. Era un juego entre las tres amigas, la meta era hacer más infracciones posibles. Anotábamos nuestras proezas en una libreta a fin de mes contábamos los puntos y la ganadora se llevaba de premio una botella de vodka de la mis fuerte. Sus amigas se *“jactaban de infecciones ven y abortos, como si fuesen medallas de honor”*. Vemos aquí un efecto grupo. De haber estado sola, Maya no habría hecho esto. Además, el espíritu competitivo de los adolescentes por impresionar a los demás aumenta siempre la gravedad de los actos. Al principio, son meras gamberradas, pero luego, los actos de delincuencia se vuelven cada vez más graves. En francés se dice: *“Deja a un hombre robar un huevo y mañana robará un buey”*.

Además, Maya consumía drogas para escapar a la realidad. En Las Vegas, Maya, se las arregló para trabajar en el mundo de las drogas. Maya se convirtió en una camella profesional, esto no tenía nada que ver con lo que hacía antes ya que de esta forma pasó a formar parte de una verdadera organización de narcotraficantes.

Así pues, el marco en el que crecen los adolescentes, juega un papel importante. De una manera general, los chicos que viven en un

ámbito urbano corren más riesgos de adoptar un comportamiento de delincuente, especialmente viviendo en un barrio violento como las favelas en Brasil o en Las Vegas, como Maya. En efecto, Maya ha vivido en grandes ciudades, lugares peligrosos y donde las drogas son omnipresentes. Por eso, para cortar con su pasado de delincuente, Maya acaba en Chiloé. Chiloé es una isla de Chile, es un área rural, alejada de la ciudad, de las drogas y de las malas influencias de Maya. Es una decisión muy oportuna porque Maya puede así reconstruir su vida. Y además, un entorno sosegado, es mucho más eficaz que cualquier centro de desintoxicación. Alejarse de todos sus problemas, poner en perspectiva, es una oportunidad para redescubrirse. Alejarse de Las Vegas y de sus amigas era necesario para ella. Su estancia en Chiloé le permitió salir del círculo de la delincuencia, recobrar a su Popo, a través de Manuel, su verdadero abuelo, que va hacer el papel de un padre llevando a Maya por buen camino.

Para concluir, la adolescencia es un momento clave en el que la vida de una persona puede dar un vuelco y caer en la delincuencia, en particular para chicos como Maya, que están solos, que viven sin sus padres, y que viven en lugares muy propicios a la delincuencia. La solución para ayudar a los adolescentes que cayeron en la delincuencia, es encontrar a una figura tutelar que pueda brindarles un acompañamiento y un seguimiento. Además, cambiar de entorno puede ser una solución. *El cuaderno de Maya* muestra que a pesar de la falta de familia y una vida en el corazón de las drogas, es posible con voluntad, cambiar de vida y empezar desde cero, acceder a una vida mejor. Maya es un ejemplo para todas las personas con problemas como ella.

Olivier Pérignon
Justine Dubos

“Acumular dolor sin convertirlo en palabras, acumular amor sin convertirlo en abrazos, acumular penas sin llorarlas.”

Este fragmento refleja la soledad de Maya, que es tan flagrante en California como en la institución terapéutica a donde la manda su padre. En efecto, en los dos lugares, las tonterías que hace Maya se notan demasiado tarde. Primero, ella tuvo tiempo de convertirse en drogadicta y delincuente con sus amigas de Berkeley y luego, en Oregón, logró escapar del centro de desintoxicación sin ser notada y éste es precisamente el problema. Maya necesita una atención que no podía recibir ni en una gran ciudad ni en la institución.

Maya tiene dificultades para abrirse a otras personas, no puede hablar con nadie que pueda aconsejarla sobre sus problemas. Por eso, su padre decidió enviarla a una institución terapéutica. Allí se convirtió en el centro de atención de los psicólogos, como los demás pacientes. Pero en la institución, como lo explica Maya posteriormente, *“tenía su propio novelón ruso era mala, impura y dañina, defraudaba y hería a quienes más me querían, mi vida ya estaba jodida”*. Para Maya, la institución no fue la solución; después de su fuga y después de un periodo azaroso en Las Vegas, Maya encontró una vía de escape en Chile a donde su abuela la envió.

El catalizador del comportamiento autodestructivo de Maya había sido la muerte de su abuelo, con el que mantenían una relación estrecha. Junto a él, podía meditar y pensar todo el tiempo, tenía la cabeza llena de ideas. Pero tras la desaparición de su Popo, comenzó a tomar drogas y a beber porque se sentía sola. Las únicas personas que la entendían, eran sus amigas que la atrajeron a aquellos vicios. Por desgracia, era más fácil para ella convertirse en drogadicta por el hecho de vivir en una gran ciudad. Al llegar a Chiloé, una isla de Chile, Maya tenía algunos temores, como el de no llegar a *“acostumbrarse algún día al paso de tortuga de Chiloé”*, que había sufrido por la dictadura de Pinochet durante los años setenta. La vida en Chiloé era diametralmente opuesta a su vida en Estados Unidos.

Sin embargo, después de algún tiempo, empezó a acostumbrarse al carácter de Manuel, un antiguo amigo de su abuela que la había acogido. Manuel le recuerda a su Popo; escribe, por ejemplo, que con Manuel *tenía raros momentos de comunión como los que tenía con su Popo*. De hecho, también se acostumbra a Chiloé, donde todo es sosiego. Antes la música había sido su oxígeno, pero allí empezó a *“estar atenta para entender el castellano enrevesado de los chilotes, y oír la voz de la isla. Y aunque a veces sentía la nostalgia por un trago de Vodka era lo bastante fuerte como para no volver a las andadas.”*

Otro aspecto muy positivo de la isla, fue llegar a ella sin la mala reputación que arrastraba en el centro de desintoxicación. En Chiloé, casi siempre se siente buena, como si al cambiar de paisaje también hubiera cambiado de piel. Allí nadie conoce su pasado, salvo Manuel, y así puede volcarse en ayudarlo en su trabajo. Todo eso la empuja a no querer defraudar a la gente con quien vive. Así, Chiloé fue su salvación. *“Aquí no hay combustible para hogueras de desesperación. En la casa de Manuel el corazón se tranquiliza”*, escribe Maya al cabo de un tiempo.

Todo eso nos lleva a reflexionar sobre los fallos y limitaciones que presentan los centros terapéuticos como los de Oregón. Aunque Maya lo describe como un lugar que nada tiene que reprocharse, la institución no puede ayudarla porque, precisamente, no es más que eso: una institución. Según el tipo de paciente, este tipo de centros puede ser positivo para quienes logran adaptarse e integrarse, pero también conlleva una alienación y un sometimiento a lo que comúnmente se denomina la estereotipia institucional. Además, la soledad que tanto afecta al personaje es un elemento característico de la vida en las grandes ciudades, donde existe la contradicción de estar uno rodeado de gente constantemente, y sin embargo, sentir la indiferencia social. La soledad es una compañera de viaje inevitable a lo largo de la vida que solo puedes aliviar aprendiendo a ser tu propio amigo. La soledad surge cuando las personas buscan fuera de sí mismas algo que tienen que encontrar en su interior. Las relaciones sociales no son un sustituto de la relación que tienes contigo mismo. La soledad no es tanto el problema como el miedo que muchas veces sientes a estar solo. Sin embargo, este miedo puede condicionar tu vida en negativo. Lo que tienes que hacer es

cambiar tu forma de pensar y recordar que te tienes a ti mismo. Este problema de la soledad se encuentra a menudo en los jóvenes de 18 a 25 años, el caso de Maya es típico.

Así, en una gran ciudad, resulta complicado ser una persona en toda su dimensión, y es fácil encerrarse en sí mismo. Al marchar a Chiloé Maya ha podido escribir una nueva página porque la gente no conocía su historia. A veces da miedo centrarse, pero gracias a Popo y después a Manuel comprende que, aunque vuelva a encontrarse sola otra vez, siempre encontrará a alguien con quien relacionarse y así nunca tendrá miedo de la soledad, gracias a esta experiencia durante la cual aprendió a conocerse.

Léa Lebris
Lison Desgrèes du Loû

“No es indispensable golpearme el pecho de rodillas ni pagar mis errores con lágrimas y sangre. Según decía mi Popo, la vida es una tapicería que se borda día a día con hilos de muchos colores, unos pesados y oscuros, otros delgados y luminosos, todos los hilos sirven.”

Para nosotros, este pasaje es el que mejor ilustra esta obra y también la mentalidad de su protagonista. Además, es característico de los personajes resilientes, porque quienes pagan sus errores con *lágrimas y sangre* no viven para el futuro sino en el pasado. Hay que sacar partido de los errores para aprender: *“Uno no pierde nunca: o gana o aprende”*. Y a través de las palabras del Popo de Maya, pensamos en todas aquellas personas que pueden añadir colores a su tapicería por muy oscura que sea.

De no haberse aferrado a este precepto, Maya no habría podido salir del atolladero en el que se había metido. En esta obra, vemos la evolución de una niña destrozada por la muerte de su Popo, que fue la única persona que la había querido. Siendo adolescente, empezó a tener hábitos adictivos como el consumo de alcohol, drogas y se convirtió en una gamberra. Cuando su Nini la mandó a una academia para toxicómanos, Maya no supo aprovechar la oportunidad para cambiar su manera de vivir. Por eso se fugó, y poco tiempo después Maya se sumió de nuevo en el consumo de drogas, perdida en Las Vegas. Eso representa un pasado muy oscuro para una chica de 19 años.

Solo yendo a Chiloé logró Maya conocerse a sí misma y encarar el futuro. A partir de entonces, Maya demostrará una gran voluntad como cuando le dice a Manuel que no debe cambiar sus costumbres por ella sino que ella debe resistir a su tentación con el alcohol. Y eso nos hace pensar en las palabras de Paulo Coelho: *“Un hombre tiene que escoger. En esto reside su fuerza: en el poder de sus decisiones”*. Gracias a lo que su Popo le dijo cuando era una niña, Maya logra auparse a la vida con el peldaño de sus errores.

La vida no es un lecho de rosas y por eso debemos aceptar y superar los obstáculos que se presentan ante nosotros. En la vida, las personas que quieren realizarse deben superar muchos obstáculos que otras personas no piensan que sea posible superar. Si la vida es un camino, los que abandonan están caminando hacia atrás. Lamentarse es una pérdida de tiempo. La historia demuestra que las personas que cambian el mundo son las que son resilientes. Mandela estuvo encarcelado pero no olvidó su lucha, y así fue capaz de mejorar las condiciones de vida de su pueblo. Esto no significa que todas las personas resilientes van a cambiar el mundo, pero si quieres cambiar el mundo no debes renunciar frente al primer obstáculo. Para cambiar el mundo, hay que empezar por cambiarse a sí mismo, como decía Gandhi.

Además, en la vida todo lo que tenemos puede ser perdido. Y las personas resilientes son las que consideran estas pérdidas como una oportunidad para mejorar. Otras personas, en cambio, van a perder tiempo quejándose de sus fracasos, pero *“lo que no mata, engorda”*. La historia también demuestra que las personas resilientes son las más influyentes en la historia. Ahora y mañana, seguiremos oyendo voces en el mundo que hablan del sueño de Simón Bolívar, a saber unificar los países de Latinoamérica. Las personas resilientes son modelos para los demás. Un personaje imaginario como Maya Vidal también puede demostrar a quien quiera verlo que, por oscura que sea tu vida, no existe la fatalidad.

Yohan Charpentier
Benoit Dubois

Crónicas sobre *El cuaderno de Maya*

En Las Vegas, ciudad depravada

Guillaume Grès

Nelly Dabin & Athéna Niquet

Mathieu Mathelon & Sheima Tuufui

“Entonces entendí el uso de los sopletes de butano de la cocina y confirmé que estaba en una guarida de drogadictos y traficantes. Lo más cuerdo era salir de allí lo antes posible.”

Las Vegas es una ciudad de luces y sombras, un espejismo en una existencia humana que puede parecer corta o eterna. Una ciudad donde los millonarios de un día serán los drogadictos del mañana.

En Las Vegas, se puede elegir entre dos sendas: la luz del "strip" o la sombra, la cara oculta de esta ciudad desenfundada. Una ciudad donde el dinero, el alcohol, la prostitución y la droga son el pan de cada día y se abaten sobre los más débiles, que están a la merced de las mafias más peligrosas o a veces de camellos de poca monta como Brandon Leeman.

Brandon Leeman fue como una droga suave, al principio, para Maya. Se presentó como un traficante de poca envergadura que le ayudó cuando la encontró en la parada de autobús y le dio cobijo. A cambio, le pidió que trabajara como repartidora de droga en los Grandes Casinos de Strip. Pero estas ventajas que Brandon le proporcionaba eran sólo a condición de su silencio, entonces poco a poco ella se refugió de nuevo en el alcohol, la droga y la marihuana para olvidar aquella vida monótona y olvidar la posibilidad de regresar a California junto a su abuela.

Al cabo de algunos meses, aquella droga suave que representaba Leeman empezó a tener sus efectos secundarios. Maya se sentía amenazada por la presencia de sus dos guardaespaldas. A veces tenía algunas rachas de lucidez o pensaba desintoxicarse e irse a California, pero la falta de dinero y la influencia de Brandon sobre ella eran demasiado fuertes. Sin embargo, tarde o temprano tenía que producirse el desenlace brutal: Brandon fue asesinado por sus guardias a causa de sus chanchullos con la mafia, en los que Maya participaba indirectamente. Lo único que logró mantenerla viva entonces fue su único amigo Freddy, con quien consiguió escapar.

En las calles de las Vegas, Maya conoció la vida de vagabunda llegando hasta vender su cuerpo por una raya de coca o a robar a una madre con el fin de comprar su felicidad. Durante un tiempo,

continuó mendigando y robando el dinero que le permitía obtener la dosis de alcohol y de droga para permanecer en vida. Pero este tipo de vida solo la dirigía hacia la muerte, que no tardó en llamar a su puerta; así la encontró, como un animal yaciendo en el suelo de los aseos públicos, entre la vida y la muerte, el bueno de Arana, un poli de la ciudad al que había visto sólo dos veces. Su ayuda inesperada no era inocente porque Arana iba en busca de información sobre Brandon Leeman que también falsificaba billetes, lo cual era más grave que sus actividades de pequeño narcotraficante. Tras muchas peripecias, fue una vez más Freddy quien la salvó y la llevó al barrio negro junto a Olympia, la enfermera tan dulce que había curado a Freddy en el momento de su accidente. Las viudas de Jesús también serán para ella una luz de esperanza en la oscuridad al forzarla a desintoxicarse. Le dedicaron su tiempo sin conocerla y al cabo de algunos días, Maya se tenía en pie por fin, comía y dormía sin la menor necesidad de alcohol ni de droga. Por fin pudo llamar a su abuela para que la sacara de aquel infierno y pudiera vivir de nuevo.

La cara oculta de una ciudad, lo que no se ve, lo que permanece oculto, es a menudo fascinante. Siempre me han fascinado las ciudades icónicas de los Estados Unidos y su mundo desconocido, entre bastidores, poblado por miles de personas. Son los marginados, los excluidos que sobreviven en la oscuridad, ninguneados por sus conciudadanos. Más de 3000 personas intentan sobrevivir en estas condiciones. Estos «hombres topo» simbolizan la otra cara de un país donde se alternan los rascacielos y las alcantarillas. El documental de Matthew O'brien titulado *Bajo las luces de neón* es una investigación sobre la vida nocturna y subterránea de Las Vegas. Más de 8000 kilómetros de galerías donde se esconde este pueblo de la sombra. Se trata de una sociedad que se construyó sobre la miseria, la droga y la violencia pero que lo conjuga con una forma de solidaridad que une a toda una comunidad.

Guillaume Grès

“Me daba alcohol, marihuana, alucinógenas y pastillas, que yo tragaba a ciegas, sin importarme demasiado el efecto con tal de alcanzar alguna alteración de la consciencia para escapar de la realidad, de la voz de mi Niní llamándome, de mi cuerpo, de la angustia por el futuro.”

Esta frase deja entrever la magnitud de las angustias a las que Maya trata de escapar y es el momento clave de su historia, ya que su adicción es lo que la llevará a Chiloé donde intentará encontrar una paz interior.

En Las Vegas, Maya se encuentra con los traficantes de drogas después de su fuga del centro de desintoxicación y empieza a trabajar para Brandon Leeman, el jefe de un negocio de contrabando. En este extracto, Maya se enfrenta a la tentación de nuevas drogas, más duras pero, sorprendentemente, su jefe es quien se lo impide. Solo las drogas suaves están autorizadas, o unas rayas de cocaína por su trabajo también. A Leeman no le atraen esas sustancias que para él son para los viciosos. Así, no quiere que sus guardaespaldas tomen “esas porquerías”. Pero las ganas que Maya tiene de consumirlas son compresibles. En efecto, ya había llevado una vida de desenfreno en Berkeley y probado este tipo de drogas. Y el entorno de su nueva vida está compuesto de personas que suelen consumirlas de manera cotidiana y en dosis más importantes.

La espiral infernal de la droga se describe de forma muy explícita en *El cuaderno de Maya*, de Isabel Allende que, según la propia autora, es *una novela de actualidad y con suspense*. Este libro es como un díptico formado por el lado oscuro y el lado luminoso de una adolescente. Nuestro extracto representa el límite del lado oscuro de Maya, ya que se llega a la mitad de su historia, al pliegue en el que, tras haber apurado esta vida de desenfreno, podrá acceder a la serenidad en Chiloé y a través de Manuel; descubrirá entonces también una parte oculta de la vida de su Niní, que vivió el golpe militar de Pinochet en Chile. Allí, aclarará sus orígenes, aprenderá a escuchar la naturaleza y a vivir simplemente, sin drogas, sin los artilugios de la modernidad. Al fin y al cabo, viene a ser un centro

de desintoxicación para ella donde va dejando atrás su antigua vida de depravada. Pero es una desintoxicación voluntaria, al contrario de la primera vez. Lo vemos cuando Manuel esconde las botellas temiendo una recaída de Maya pero ella le dice que puede controlarse sola. Además en Chiloé va a recibir los cuidados de un hombre, como durante su infancia con su Popó. En Manuel, ve una especie de abuelo, aunque Manuel se presente como un hombre introvertido, a quien no le gusta hablar de él.

Lo que nos llama la atención son las causas de la adicción de Maya, muy distintas de las de muchos jóvenes que simplemente buscan divertirse. En efecto la situación familiar de Maya es muy complicada, ya que cuando su querido abuelo muere de un cáncer fulminante, desaparece la figura tutelar de su vida y empieza a consumir con sus dos amigas de escuela y eso la orienta hacia la delincuencia. Algunas personas solo sienten curiosidad por la droga, y quieren descubrir los efectos que producen esas sustancias, la sensación de libertad: es como si drogarse fuera un lujo. Pero en el caso de Maya es porque su vida se ha vuelto insoportable para ella y es chocante la facilidad con la que Maya empieza a trabajar para Brandon Leeman y queda atrapada en una ratonera y así se agrava su adicción. Ese peligro amenaza a todos; pero todavía más a los jóvenes, criaturas vulnerables en plena construcción personal que intentan descubrirse a sí mismos. Además es muy fácil conseguir drogas en la sociedad actual; por ejemplo, en Santiago de Chile, las drogas circulan y se venden naturalmente en los clubes nocturnos. Pero tomar drogas no es cosa baladí, como lo vemos con Maya, ya que suele ser le antesala de la delincuencia. Sin hablar de las consecuencias físicas. *“Perdí la cuenta de cuántos de esos zombies nos rodeaban, esqueletos con mocos y úlceras, agitados, temblando, sudorosos, aprisionados en sus alucinaciones, sonámbulos perseguidos por voces y bichos que se les metían por los orificios del cuerpo”*. Esos son los estragos que sufren quienes consumen drogas. Entonces ¿por qué algunos jóvenes se dejan manipular pudiendo acabar así? Porque quienes viven del negocio solo muestran los aspectos positivos y proponen esas drogas sol para uso recreativo, de manera ocasional, pues sin serias consecuencias. Por eso, la novela de Isabel Allende nos parece una potente herramienta de prevención:

a través de la ficción, la autora consigue hacer descubrir a sus jóvenes lectores la veracidad de los estragos de la droga.

Aunque estos estupefacientes circulan más en las grandes ciudades, tienden a ganar terreno. En efecto, nosotros que vivimos en Nueva Caledonia, un territorio parecido a Chiloé por su aislamiento, somos testigos de esta deriva. Aquí también las drogas están cada vez más presentes; por ejemplo, al fin del mes de Julio de 2017, 1.4 toneladas de cocaína fueron incautadas en las costas de Nueva Caledonia. Así las drogas están más cerca de nosotros de lo que pensamos. En Chiloé, donde hay *más ovejas que hombres*, Maya está a salvo, pero si hubiera estado en Santiago de Chile, en el ambiente urbano de una gran metrópoli, quizá hubiera caído de nuevo en las drogas y nunca hubiera sido capaz de curarse.

Athena Niquet

Nelly Dabin

“Le dije que yo iba a California, así que Las Vegas me servía igual, porque nadie me esperaba en California. Ese fue mi segundo error; el primero fue subirme al camión.”

Esta cita nos da un buen anticipo del infierno que Maya Vidal va vivir durante su paso por la depravada ciudad de Las Vegas. Pero es el primer peldaño en este descenso iniciándola a las drogas y a la delincuencia. Son las razones por las cuales Maya acaba en un centro de desintoxicación para drogadictos. Al fugarse de este centro aprovechando un incendio, Maya llega a la autopista y allí empezará su pesadilla. Durante su viaje hacia Las Vegas, Maya será violada por el camionero y, tras llegar a la ciudad, empezará a trabajar en el ámbito de la prostitución y de la droga. Sus condiciones de vida son verdaderamente horribles. Su habitación es repugnante. Todo gira entonces en torno a la droga, Leeman le ha prohibido drogarse con drogas duras. Solo le permite consumir drogas suaves para que pueda trabajar correctamente. Al fin, Maya quiere despertarse de esta pesadilla y volver a una vida « normal ». Entonces es cuando acaba en Chile para escapar a la policía estadounidense y del FBI que la persiguen. Maya irá a la isla llamada « Chiloé », donde vive un amigo de su abuela.

Al fugarse del centro de desintoxicación, Maya cae en picado en la droga, la perversión y la autodestrucción, como si necesitara tocar fondo. Solo así podrá empezar su descontaminación definitiva. Su experiencia en Chiloé le hace abrir los ojos sobre la droga y la dependencia de objetos como su Ipod, se da cuenta de que existen otras músicas.

Lo que nos impresiona es ver como Maya abandona la seguridad y protección que ofrece el centro de desintoxicación para arriesgar su vida en Las Vegas. En el centro de desintoxicación todo la hacía huir. Los esfuerzos del equipo por ayudarla a encontrar su equilibrio son inútiles porque es un trabajo que tiene que hacer sola, aunque para ello deba tocar fondo.

Por eso lo que le ocurre en Las Vegas es como un viaje iniciático tras el cual va a poder empezar su vida cuando llega a Chiloé. Allí se

hace mayor, se convierte en una adulta. En Chiloé, Maya va a trabajar y a cambiar su manera de pensar. Gracias a su abuela y a su Popo, que la acompañan mentalmente, y a todas las personas que viven en Chiloé, Maya vuelve a la vida.

La proliferación de las drogas en nuestra sociedad, con las carteles de drogas de América Latina, son una trampa mortal para muchos jóvenes que intentan resolver sus problemas; pero al final estos problemas permanecen y nada ni nadie puede resolverlos sino uno mismo.

Mathieu Mathelon
Sheima Tuufui

Crónicas sobre *El cuaderno de Maya*

En Chiloé, isla rural

Lou Goxe & Tiphaine Wild
Salomé Maluvin & Inès Mahé

“Chiloé tiene su propia voz. Sin el Ipod puedo oír la voz de la isla : pájaros, viento, lluvia, crepitar de leña, ruedas de carreta y a veces los violines remotos del Caleuche, un barco fantasma que navega en la niebla y se reconoce por la música y la sonajera de huesos de los náufragos que van a bordo cantando y bailando.”

Y a lo largo de su novela, Isabel Allende nos deja oír la voz de Maya, una chica que oscila entre el presente, en la pequeña isla de Chiloé, allende Chile, con Manuel un enigmático extraño y la Maya del pasado que ha padecido en su juventud los horrores de la drogadicción. Se descubren las dos caras de Maya que muestran su evolución. En esta isla los habitantes parecen vivir en otro mundo, diferente del de Maya. El tiempo no pasa a la misma velocidad, todo se opone a su vida californiana y rápidamente entre muchas otras cosas, Maya se da cuenta, por ejemplo, de que no necesita su Ipod para escuchar música : la naturaleza tiene su propia música.

Mudando de piel en Chiloé es un tema central de la novela. Al intentar escapar de su pasado, Chiloé representa el lugar casi utópico donde reconstruirse, así como el posible encuentro con Manuel su salvador. Pero esta resiliencia está basada en una mentira.

¿Cómo podrían la naturaleza, el regreso a los orígenes y la atención de Manuel constituir una terapia para Maya, si le han mentido a lo largo de su infancia?

La lectura de esta novela nos revela el especial universo de Manuel y, por consiguiente, del pueblo de Chiloé. Su modo de vida estrechamente vinculado a la naturaleza, es característico de una sociedad atemporal *“que avanza a paso de tortuga, sin listas de cosas por hacer ni proyectos”*. Allí, Maya se desprende de la vida urbana y aprende a *vivir barato* a la manera de Manuel. Este modo de vida también destaca el profundo arraigo de la naturaleza en la filosofía de los pueblos indígenas que Manuel estudia. Además de la naturaleza y de su beneficio, Manuel, como anfitrión, juega un papel bienhechor en la resiliencia de Maya: *“me calienta las toallas en la*

estufa cuando calcula que voy a ducharme, me trae mi vaso de leche a la cama, me cuida". Nos damos cuenta del cariño que Manuel le ha cogido a Maya, cuánto quiere ayudarla, y pensamos que las pequeñas atenciones son la mejor terapia para Maya: si hizo tantas tonterías en su juventud fue porque quería llamar atención, probablemente debido a la ausencia de sus padres, y a la sensación de abandono que la embargó tras la muerte de su abuelo.

Sin embargo, la llegada de Maya en la vida de Manuel también resulta benéfica para ella ya que va a permitirle poner en perspectiva su propio sufrimiento al descubrir que Manuel también oculta un pasado traumático vinculado a la dictadura.

Lo que resulta interesante es la correlación entre la filosofía de Manuel y del Popo de Maya. En efecto, según su Popo *"la vida es una tapicería que se borda día a día con hilos de muchos colores, unos pesados y oscuros, otros delgados y luminosos, todos los hilos sirven"*. Su primer abuelo era un hombre optimista que siempre veía la vida del buen lado. Manuel con sus 70 años de edad ha alcanzado una forma similar de sabiduría, como lo vemos durante el ejercicio de meditación que efectúa con Maya, durante el cual trata de inculcarle una filosofía del bienestar. Se encuentra de nuevo la relación con la naturaleza que la hace sentirse viva y en armonía interna y externa.

Sin embargo, el problema estriba en que Maya intenta reconstruirse sobre una mentira familiar que constituyó el punto de partida por así decirlo su desconstrucción inicial, antes de su viaje a Chiloé. Así, comprobamos cómo una mentira del pasado puede seguir instilando su veneno en las generaciones siguientes.

Se forma un círculo vicioso: su abuela escapó de Chile y de su pasado, renunciando a enfrentarlo y mintiendo por ello a su hijo, y el círculo podría haberse cerrado con Maya de no haberse sabido la verdad. El vínculo familiar estaba debilitado por las mentiras: vivió con su abuelo sin saber quién era en realidad y no supo de la existencia de su verdadero abuelo hasta su adolescencia. Así de importante es el papel de la Historia: la división de las familias durante la dictadura de Pinochet a causa de estos secretos relacionados con la tortura, la relegación y las tomas de posición. La dictadura en Chile ha marcado la vida de todos los chilenos desde

quienes la vivieron hasta sus descendientes contradiciendo el proverbio: *“muerto el perro, se acabó la rabia”*.

Así tanto, la naturaleza como Manuel en Chiloé son herramientas que permiten a Maya superar su pasado. A lo largo de su novela, Isabel Allende destaca los temas de la naturaleza y de la resiliencia de una chica que se hundió en una existencia a las antípodas de la vida pura y sana de Manuel en Chiloé. El regreso a sus orígenes es el paso indispensable que le va a permitir desarrollarse. Habiendo vivido el golpe de estado de Pinochet, Isabel Allende escribe para superar la dictadura y fijar sobre el papel la fugacidad de la Historia. Se trata de un tema presente en la mayoría de sus novelas, entre las cuales destaca para nosotras Retrato en sepia.

Lou Goxe
Tiphaine Wild

“Chiloé tiene su propia voz. Antes no me quitaba los audifonos de las orejas, la música era mi oxígeno, pero ahora [...] sin el iPod, puedo ir la voz de la isla: pájaros, viento, lluvia, crepitar de la leña, ruedas de carreta y a veces los violines remotos del Caleuche [...].”

En estas líneas, se percibe el choque cultural que experimentó Maya cuando estaba en Chiloé y la importancia de su viaje a Chiloé que le permitió sanar, iluminarse e incluso madurar. Maya, en California, vivía rodeada de edificios, grandes infraestructuras, famosas cadenas comerciales, personas siempre con prisas y estresadas. Mientras que en Chiloé el entorno era más rural: *“En realidad esto es bien bonito, mucho verde y mucha agua”*.

Sin embargo, al principio, Maya no estaba a gusto a Chiloé, lo vemos, por ejemplo, cuando habla con Manuel y le dice que hay que ver la civilización, el verdadero mundo, todo lo que cuenta a sus ojos. Un mes después de su llegada, Maya no conseguía acostumbrarse a esa ciudad donde *“todo es igual, todo es sosiego”*. Podemos sentir que Maya tiene la impresión de haberse enterrado en Chiloé, una ciudad de ritmo lento, comparable al paso de tortuga. Para ella, Chiloé es *el culo del mundo*. Sin embargo a medida que pasa el tiempo, va aprendiendo a apreciar lo que puede ofrecer Chiloé: un ambiente apacible, sano y sobre todo sin tentaciones.

Además, el cambio de ciudad y de manera de vivir le permite empezar una nueva vida. En California, Maya solía jugar con el fuego. Frecuentaba amigas que ejercían una mala influencia: con ellas, se divertía robando compulsivamente, vendiendo drogas tales como marihuana, éxtasis, LSD y medicamentos robados. En Chiloé, Maya solo conoce el “amigo” de su Niní: Manuel Arias. Manuel al principio parece no tener sentido de humor, es un hombre muy frío y solitario. A Maya, le lleva cuatro meses adaptarse al carácter introvertido de Manuel. Pero, progresivamente Maya aprende a conocer a Manuel, y va tomando consciencia del duro pasado de Manuel y de la historia del Chile bajo Pinochet. En efecto, Manuel había sido detenido por las fuerzas armadas porque era profesor de ciencias sociales. A lo mejor, el interés de Maya por la historia de

Chile la mantenía ocupada y la alejaba de las tentaciones. Asimismo, Maya supone un cambio fundamental en la vida de Manuel. Manuel aprendió a conocer a Maya y la respetaba en todo momento: intentaba siempre darle privacidad aunque vivían *“en una casa sin puertas donde la privacidad dependía de los buenos modales”* de algunos. Tenía también atenciones muy tiernas, tales como calentar las toallas antes de que fuera al baño.

La huida de Maya a Chiloé le permitió también darse cuenta de las diferencias de mentalidad por las personas. En efecto, Maya en Chiloé no se sentía juzgada como las personas de California. Los chilotes eran lentos y se conformaban con nada, trabajaban en función del clima.. Maya pudo observar que la filosofía de los chilotes se resumía así: *“para qué hacer hoy lo que se puede hacer mañana”*. Además, no tenían prejuicios y así fue como Maya pudo volver a empezar su vida desde cero. Los chilotes habían notado inmediatamente que Maya era norteamericana de pies a cabeza por su apariencia: su ropa y su aspecto, pero no la juzgaron por eso. En nuestra opinión, este aspecto es muy importante porque el hecho de que Maya ya no sintiera juzgada, cambió su carácter, y Maya dejó entonces de preocuparse por sí misma y para ocuparse de los demás. Nos damos cuenta al principio de que Maya adoptaba un comportamiento insolente cuando hablaba con Manuel, se burlaba de las costumbres de los chilotes y menospreciaba la magia de Chiloé.

A medida que avanzamos en la obra de Allende, Maya se convierte en un personaje más preocupado por los demás y más respetuosa consigo misma: Maya deja de jugar con su vida y siente ganas de cambiar de vida; pensamos que Maya quiere aprender de su vida pasada, quiere sacar provecho de sus errores. Encuentra a través de Chiloé un lugar donde puede tranquilizarse y reconstruirse.

Maya no solo ha aprendido sobre sí misma sino también el significado del amor y la lealtad, y emprende la aventura más grande de su vida: el viaje hacia su propia alma. Se enamora de un chico durante su viaje. En efecto, en California Maya se sentía perdida al margen de la sociedad, pero gracias a Chiloé por fin puede enamorarse, y salir a flote. De un lugar rural que no le gustaba a primera vista, Chiloé se convierte en el remanso de paz que supo

devolverle gusto a la vida, despertarse a la belleza del mundo y
recobrar sus raíces.

Inès Mahé
Salomé Maluvin

Crónicas sobre *El cuaderno de Maya*

La mujer, juez y parte de su época

Sialétaginoa Muliava & Nathalie Romone

“Hablaron de sus sueños, enfermedades, temores y esperanzas, se rieron, algunas lloraron y todas aplaudieron a Blanca, porque los exámenes recientes confirmaban que su cáncer seguía en remisión. Una joven a quien se le acababa de morir la madre pidió cantaran por su alma y otra, con voz de plata, empezó una canción que la demás corearon.”

El cuaderno de Maya nos sumerge en dos dimensiones distintas.

Por un lado, tenemos el pasado de una adolescente tumultuosa. Abandonada por sus padres, Maya fue educada por sus abuelos cuyo amor y tolerancia la protegen hasta la enfermedad que le arrebató a su abuelo. En este preciso momento es cuando la familia estalla. La protagonista encuentra dificultades para superar la tristeza debido a la pérdida de su Popo. Por eso las cosas se corrompen.... En la otra vertiente de la novela, seguimos a Maya en su nueva vida, cuando se encuentra lejos de su pasado en un nuevo ambiente. Una isla apacible que va a permitir a la joven descubrirse a sí misma a través de encuentros esenciales que van a ayudarla a vencer sus neurosis, el personaje de Manuel en particular. Se encariña rápidamente con este personaje misterioso, pero muy respetuoso de los demás.

Lo que nos ha llamado la atención, cuando hemos buscado informaciones sobre la autora es que una de sus obras fue escrita para su difunto abuelo: *La casa de los Espíritus*. Este hecho nos lleva a establecer un vínculo entre Isabel Allende y su protagonista, Maya, que tan apegada está a su abuelo adoptivo, Popo.

Isabel Allende, escritora chilena que es miembro de la Academia Estadounidense de las Artes y las Letras desde 2004, obtuvo el Premio Nacional de Literatura de su país en 2010. Es considerada como la escritora viva de lengua española más leída del mundo. Cabe señalar que Isabel Allende, hija de Tomás Allende, es también la sobrina de Salvador Allende que fue el presidente de Chile entre 1970 y 1973.

Su vida es apasionante, ha vivido en varios países del mundo especialmente en Bruselas y Suiza, y ha ocupado muy diversos puestos en diferentes ámbitos. Por ejemplo, en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, en Santiago de Chile, o como periodista en el diario El Nacional de Caracas, en Venezuela.

Este libro nos presenta varias maneras de entender y de considerar a la mujer “juez y parte” de su época y, al mismo tiempo, narradora de su historia personal. Las figuras tutelares de la protagonista son su abuela, mujer estricta y de fuerte carácter, amante de las historias de crímenes, a la vez creativa y activista social, y su abuelo, astrónomo, con la cabeza llena de pájaros en busca de un planeta inexistente, tolerante y capaz de convertir todo lo que hace Maya en un juego, con bondad e inocencia.

La mitad de este libro está narrado en primera persona, por Maya que es la protagonista de la historia siguiendo el formato característico del diario personal, de esa manera se la identifica como narradora y protagonista de la historia. Maya está intensamente conectada con otros personajes femeninos como su abuela y las mujeres del aquelarre que pueden ser vistos como patrones o modelos. El relato de la experiencia de Maya en la ruca nos presenta un retrato de mujeres que necesitan compartir sus desgracias diarias entre ellas. En esta parte se atisba, como entre bastidores, una sociedad en la que las mujeres juegan un papel inferior con respeto a los hombres a través de la descripción, por ejemplo, de una relación conyugal en la que la mujer padece el machismo de su marido. Por otro lado, la autora nos da un enfoque positivo porque se refiere a mujeres para quienes la ruca forma parte de sus costumbres y las fortalece. De ñapa, este aquelarre permite a Maya sentirse aceptada por las demás y ver la parte más bella de su condición de mujer. Al hacernos penetrar en la intimidad de esta reunión, Isabel Allende nos da a oír la voz de esas mujeres que aspiran a una sociedad en la que las mentes tienen que cambiar sobre el tema de la mujer percibida únicamente como modelo materno.

Al acabar de leer esta novela, pensamos ante todo en la vida de esta joven, en su descenso al infierno de la droga y en la muerte de su Popo, nos arrebatan sentimientos profundos. Sin embargo, cuando

reflexionamos más profundamente en la historia y en el mensaje que transmite este libro, percibimos a las mujeres como actrices de su época, a través de personajes como Nini, la activista de todas las causas perdidas o Blanca, que ha superado su cáncer de mama.... A través de Maya, seguimos los pasos de una adolescente con la que los jóvenes pueden identificarse y, a la vez asistimos al nacimiento de una mujer.

Y finalmente, Maya nos cuenta como ha conquistado una nueva vida con un nuevo comienzo gracias a las palabras de su Popo: *“Prométeme que siempre te vas a querer a ti misma como te quiero yo.”*

Por todos sentimientos compartidos a través de este libro, hay que leer la novela de Isabel ALLENDE.

Nathalie Romone
Sialétagiona Muliava

Crónicas sobre *El cuaderno de Maya*

Modelos masculinos

Valentin Mattet & Audrey Tran Hong

*“Prométeme que siempre te vas a querer
a ti misma como te quiero yo.”*

Los padres adoptivos juegan un papel primordial en esta novela. De la relación de Maya con sus abuelos, hasta su derrumbe con la muerte de Popo, la importancia del modelo paterno que se describe en la novela va a marcar la vida de Maya.

Está claro que el modelo paterno es muy atípico en esta novela. Primero, Maya no ha conocido a sus padres biológicos. Su madre era una asistenta de vuelo danesa y su padre era piloto comercial. Por falta de tiempo y también por desidia, los genitores de Maya la abandonan a sus abuelos paternos, Nini y Popo. Como Maya nunca ha vivido con ellos, ha buscado otros modelos, por ejemplo, Popo, que era muy diferente de ella. Para empezar, Popo era negro y esta es la prueba de que los vínculos paternos pueden superar la barrera de la sangre y también de la piel. Maya tenía una relación demasiado fusional con él, más parecida a la de un verdadero padre que a la de un abuelo adoptivo. La llevaba al fútbol o a la ópera, contestaba a sus preguntas existenciales y también miraban juntos las estrellas por la noche. Podemos decir que desempeñaba tres papeles al mismo tiempo: el de padre que la educaba y ayudaba a desarrollarse, el de abuelo porque nunca olvidaba que su verdadero padre existía también y le contaba historias sobre él y, por último, el de mejor amigo y confidente que nunca habría podido tener de no haber existido Popo.

Después de la muerte de su abuelo Popo, Maya se sumerge en un sentimiento de abandono. Sola, sin su abuelo, se siente perdida, desesperada, desconectada del mundo real. Rápidamente, cae en la droga, el botellón, la prostitución, la violencia, la delincuencia. Las malas influencias la conducen al infierno del que, sola, no podrá salir. Después, en Chiloé, conocerá a Manuel, un amigo de su abuela. Chiloé ofrecerá nuevas condiciones de vida, condiciones más tranquilas, más seguras, comparado con el caos en el que había vivido hasta entonces.

Despacito, empieza a adaptarse a su nuevo modo de vida y a cambiar. Aprende a conocer el mundo y la historia de sus antepasados, y encuentra una causa sobre la que puede concentrarse.

Aunque tiene la tentación de caer de nuevo en sus antiguas costumbres, la presencia de Manuel y el recuerdo de su abuelo le da la fuerza y la motivación necesarias para avanzar. Su relación con Manuel colma el vacío y su soledad.

Al principio, nos molestaba el comportamiento de Maya, especialmente con sus padres, que a veces va en contra de toda lógica. Como si nunca midiera las consecuencias de sus actos. Nos indigna ver como, por ejemplo, Maya preocupa a su abuela rebelándose y pensando solamente en ella. Lo consideramos como un acto de egoísmo. Según nosotros, si Maya se comporta así, es porque no es completamente autónoma, y sabe que puede descansarse en Nini: si su abuela no estuviera detrás, Maya sería seguramente más responsable. Pero hemos ido sintiendo un profundo respeto por esta jovencita a medida que vemos como ha sabido arrimar el hombro y superar las dificultades a su manera. Sobre todo gracias a la ayuda de Manuel y al cambio de aire que le ofrecerá Chiloé. En efecto la Isla Grande representa lo contrario de todo lo que ha sufrido en Las Vegas. También Manuel juega un papel importante porque la acepta y le permite conocer la historia cultural de sus antepasados. En cierta medida, podemos decir que Maya ha encontrado un medio para superar la ausencia de su Popo. Este medio reside en la bondad de Manuel y también en Chiloé, donde la paz y la tranquilidad reinan. Al seguir su trayectoria, comprendemos que no existe una panacea que nos permita superar un duelo. Nosotros, en su lugar, no habríamos enfrentado la situación de la misma manera, pero, cada uno a su aire, con la historia de Maya comprobamos que lo que no mata engorda.

Audrey Tran Hong
Valentin Mattet

Crónicas sobre *El cuaderno de Maya*

Escribir para superar la dictadura

Sarah Le Poulenec

Alexandre Evrard

Aïna Laborde & Salomé Saugnac

“En esta isla bendita nada alimenta mis malos recuerdos, pero hago el esfuerzo de escribirlos en este cuaderno para que no me pase lo que a Manuel, que tiene sus recuerdos encerrados en una cueva y si se descuida lo asaltan de noche como perros rabiosos.”

Este fragmento del *Cuaderno de Maya* subraya bien la necesidad de Isabel Allende, a través de su personaje, Maya, de escribir para recordar y así superar las pruebas de la vida y sobre todo la dictadura que le tocó vivir.

En efecto, en 1973, el golpe de estado perpetrado por Augusto Pinochet acabó con la democracia en Chile y con la vida de Salvador Allende, su tío. Se impuso un régimen represivo, basado en el terror que paralizó a la gente. Miles de personas fueron arrestadas, torturadas o asesinadas. Muchos desaparecieron y sus cuerpos nunca fueron encontrados. El personaje de Manuel encarna a esos chilenos que guardan las cicatrices indelebles de aquella época.

Sin embargo, no solo los que se quedaron sufrieron, sino también los que se fueron. En efecto, Nini no quiso vivir bajo un régimen de opresión, emigró a Canadá. Al igual que ella, un millón de personas abandonaron el país, dirigiéndose a Europa principalmente, huyendo del terror provocado por la dictadura. Isabel también tuvo que exiliarse con su familia a Venezuela pero el exilio fue insoportable para ella. Como Nini, durante algún tiempo estuvo paralizada por la nostalgia y se sintió desarraigada. Siempre miró hacia su país y esperó la oportunidad de volver a Chile apenas terminara la dictadura.

Así, escribir fue su manera de superar el exilio y rescatar sus recuerdos del olvido. Tuvo que enfrentar el sufrimiento de su pasado para ser verdaderamente libre. Por eso, Maya siempre está escribiendo en su cuaderno: está convencida de que los demonios pierden su poder cuando se los mira de frente. Por consiguiente, la escritura representa un verdadero exutorio.

Lo que salta a la vista en el libro es que se habla poco de la dictadura chilena en Chile: quienes la sufrieron tratan de olvidarla y para los

jóvenes es agua pasada. Al principio, mucha gente se negó a creer en las atrocidades cometidas por la dictadura militar. La mayoría de los chilenos miraron hacia otro lado porque no querían ser detenidos. Sin embargo, todavía están divididos. Algunos chilenos, como la familia de Blanca en la novela, justifican los abusos del régimen. Esas personas que sufren de un verdadero lavado de cerebro representan la influencia que todavía ejerce el dictador Pinochet.

Por eso, Isabel Allende escribe con el fin de restablecer la verdad y replantear estas justificaciones. Por medio de una ficción y con eventos de la realidad, su obra describe el cambio drástico de vida de los chilenos. Así, la literatura no solo representa un exutorio para los escritores sino también para los lectores. En efecto, *El cuaderno de Maya* no es una novela aislada, sino universal. Se conecta con la historia colectiva de un pueblo e incluso con todos los pueblos que han sido oprimidos por un totalitarismo. Al escribir este libro, Isabel Allende se acerca a los oprimidos y los ayuda a recordar y así a superar su pasado traumático.

Entonces, *El cuaderno de Maya* va más allá de una simple novela. En efecto, la escritora transcribe los temores y las heridas todavía abiertas de este pueblo. Comparte sus emociones y así las transmite al lector que no tiene otra opción que compadecer con todos los chilenos perseguidos.

Para la gente que no ha vivido la dictadura, la escritura tiene un papel esencial porque no siempre es fácil distinguir lo real de lo inventado. Tiene que tomar conciencia de las verdaderas artimañas de este régimen y así denunciarlas. Es un deber de memoria para ayudar a los chilenos y particularmente a las familias de los desaparecidos a hacer su duelo. Además, el trabajo de los historiadores y periodistas es imprescindible con el objeto de exonerar a los chilenos acusados injustamente y así honrar su memoria. El reconocimiento de su historia representa el primer paso hacia su liberación moral.

Sin embargo, la lectura de un libro como *El Cuaderno de Maya* concita el malestar que provoca cualquiera forma de opresión. La toma de conciencia se convierte en una verdadera lucha contra la dictadura.

Paralelamente, este libro constituye un mensaje de esperanza para la gente que intenta salir adelante a pesar de su sufrimiento. En efecto, Manuel es un verdadero ejemplo de personaje resiliente porque con la ayuda de Blanca y Maya, logra rememorar su calvario y así liberarse de sus pesadillas. Finalmente, este libro muestra que con mucho valor y ayuda, todo el mundo puede superar sus traumas. Así, por muy difícil que sea, la confrontación con el pasado es liberadora.

Por todo ello, podemos suponer que la escritura es un salvavidas para Isabel Allende. Es un acto que le ha permitido escapar de la realidad en los momentos difíciles, crear su propio universo y empezar de nuevo al terminar una novela. Además, a través de la literatura consigue acceder a las sombras de la conciencia. En efecto, existen sentimientos que no pueden ser expresados por la palabra sino por la escritura. Es una introspección silenciosa, un viaje a las oscuras cavernas de la memoria. Es un ejercicio que permite descubrir mucho sobre uno mismo y sobre la vida. En pocas palabras, la escritura nos ilumina y nos da una voz.

Así, sin asomo de dudas, las palabras son la mejor cura contra el sufrimiento, físico o moral.

Sarah Le Poulenec

"Los militares cerraron la Facultad de Ciencias Sociales donde yo era profesor, por considerarla un antro de comunistas. Arrestaron a muchos profesores y alumnos, a algunos los mataron. "

La dictadura es una forma autoritaria de democracia en la que todo lo que no es obligatorio está prohibido. Este pasaje del cuaderno de Maya muestra bien una de las peores consecuencias de la dictadura, a saber la ausencia de libertad de pensamiento y de acción, empezando por el ámbito de la educación.

Manuel, aun sin pertenecer a una ideología política en concreto, fue detenido por los militares del régimen, como todas las personas que no estaban explícitamente a favor del neo-liberalismo.

El período que empezó el 11 de septiembre de 1973 y que se acabó el 11 de marzo de 1990 estuvo marcado por la dictadura sangrienta de Pinochet. La Junta, encabezada por cuatro hombres, Pinochet, Leigh, Castro y Mendoza, actuó despiadadamente, organizando campos de concentración con miles de detenidos. Sin bien es cierto que el trabajo del historiador es necesario para recoger estos datos, a menudo su resultado no es más que un vaivén entre la búsqueda de estos datos y su desencarnada recopilación, convertida en tinta y papel. En realidad, el escritor y el historiador tienen que completarse. En efecto, una escritora como Isabel Allende, en *El cuaderno de Maya*, utiliza los acontecimientos de la realidad, los libros de historia, para contarla con mucha más emoción, otorgándoles así una mayor intensidad. El trabajo del escritor es necesario para que la población comprenda la realidad de los hechos, la forma en la que la libertad que va perdiendo fuelle y el lastre de la opresión con el que cada hombre tiene que cargar. Así, por ejemplo, cuando el padre de Maya tiene que irse de Chile a causa de las opiniones políticas de su madre, experimentamos una verdadera angustia a través de los personajes. Pienso que esto es realmente importante, porque las personas que quieren conocer la historia son personas que no la vivieron. Por eso, la literatura cuando narra, por ejemplo, la dura historia de un personaje como Maya, nos permite entender lo que pueden sentir chicas de su edad de carne y hueso. Además,

podríamos decir que la literatura no tiene la obligación de ceñirse estrictamente a la verdad como la historia, pero al fin y al cabo, el historiador también tiene su subjetividad. El talón de Aquiles de un historiador, los éxitos y fracasos que ha cosechado en su vida son pues lo que orienta su trabajo.

Por otra parte, *El cuaderno de Maya* nos muestra que la literatura puede ser un arma contra la dictadura. Efectivamente, durante el régimen militar de Augusto Pinochet, la DINA (policía política) arrestó y torturó a los opositores. Pero la novela de Isabel Allende saca a la luz el horror de los hechos y nos permite comprender hasta qué punto las personas llegaron a sufrir durante esa época. En efecto, cuando leemos el pasaje en el cual Manuel se acuerda de una de sus sesiones de tortura, nos metemos en el pellejo del personaje y entendemos lo que padeció Manuel. Así, los horrores de la dictadura son más perceptibles que nunca, lo que nos empuja a sublevarnos contra este régimen y contra los totalitarismos en general. Otro de los grandes logros del trabajo de Allende con la utilización de elipsis y analepsias, es el de hacernos sentir los trastornos mentales y físicos que sufren los personajes. Las analepsias en particular actúan como si se tratara de nuestros propios recuerdos. Así, podemos sentir las emociones, como las de Manuel, y nos conmovemos frente a la pesadilla de la dictadura.

Pero, lo que sin duda es más importante, es que *El cuaderno de Maya* nos revela el poder curativo de la literatura frente a la dictadura. En efecto, intentar olvidar lo que pasó no es una solución para superar el dolor. Durante los años Pinochet, una secta sanguinaria, Colonia Dignidad, se dedicó a torturar a los oponentes al régimen. De aquel infierno, solo cuatro personas lograron escapar durante los cuarenta años del régimen. Pero, muchos escritores como Frédéric Ploquin escribieron para honrar la memoria de las víctimas de Colonia Dignidad. En efecto, las víctimas de Pinochet pueden reconocerse a través de los personajes de un libro como *El cuaderno de Maya*, especialmente en Manuel cuyo personaje puede ser el emblema de la supervivencia frente a los horrores del totalitarismo. Así, estas personas entienden que no son las únicas que tuvieron soportar esta lacra, y además, les muestra que pueden superar su trauma. Finalmente, podemos considerar a Maya, con su cuaderno, como la alegoría de este poder curativo de la literatura. En efecto,

observamos que el personaje evoluciona a lo largo de la historia, empieza en una situación desesperada a causa de su contexto familiar y de la droga, y, cuando el entorno de Chiloé se lo permite, empieza a escribir, haciéndose así cada vez más fuerte frente a sus problemas. *El cuaderno de Maya* se nos antoja, pues, como un bálsamo para superar los traumas de la dictadura.

Para concluir, esta novela puede constituir el punto de partida para explorar muchos temas y aspectos relacionados con la dictadura. Entendemos que, paralelamente al trabajo histórico, la literatura permite explicar los hechos y los horrores de la dictadura de una forma que genera una verdadera toma de conciencia, a través de la identificación de los lectores con los personajes. Isabel Allende nos regala una herramienta polivalente que tanto sirve para despertar emociones, como para contrarrestar el veneno de todas las formas de dictadura.

Alexandre Evrard

“La falta de interés de mi Nini por visitar su país es inexplicable, porque defiende ferozmente sus costumbres chilenas [...]. Creo que cultiva una idea poética de Chile y teme enfrentarse a la realidad o bien hay algo aquí que no quiere recordar.”

A través de protagonistas como Manuel y Nini, Isabel Allende muestra las heridas provocadas por el exilio político. La emigración no es una elección personal para ellos, sino las consecuencias de un régimen de opresión.

Los personajes de Manuel y Nini son los avatares de los refugiados chilenos, que han vivido la Dictadura de Pinochet. Cerca de 15.000 refugiados huyeron a Francia entre 1973 y 1989, el 40% de los cuales regresaron a partir de 1988, al final de la dictadura. Sin embargo, regresar en estos casos suele ser muy difícil y la mayoría prefirió quedarse en el país de acogida. Algunos extrañan su patria, pero si bien las mentalidades y las instituciones han cambiado, el país sigue estando marcado por la dictadura, según datos recogidos por urmis.revues.org.

Según, el Ministerio de asuntos exteriores chileno, hay próximamente 16.000 nacionales chilenos en Francia, lo que demuestra que su integración ha sido un éxito. Los otros refugiados han vuelto y han participado en los cambios y han contado su historia en los años posteriores a la dictadura.

Las nuevas generaciones quieren explorar el pasado mientras que las personas que han conocido las atrocidades, en su mayoría, se han sumido en el silencio y la denegación. Es el caso del protagonista, Manuel, y Allende subraya el deseo que tienen los jóvenes como Maya, que busca la historia de su familia a través de la novela.

Los refugiados chilenos de Francia tienen el aura de quienes encarnan la lucha contra el fascismo y el imperialismo americano. Fueron acogidos con generosidad. Existen muchos intercambios entre los dos países a causa de eso y el relato de esta emigración chilena ha alimentado el trabajo periodístico que denuncia los estragos de la régimen de Pinochet. Los medios de comunicación

han querido sacar a la luz los acontecimientos chilenos y su impacto en la historia de la humanidad. El séptimo arte y la literatura se han inspirado de estos acontecimientos e Isabel Allende forma parte de la nómina de escritores que han contribuido al deber de memoria.

“Nuestros” chilenos se sienten franceses adoptivos y chilenos de corazón. La proliferación de asociaciones en Francia traduce la voluntad de conservar la identidad chilena. El alma chilena se debate entre nostalgia y frustración.

Gonzalo F., un chileno de Francia declara que *“sentía el miedo fascista extenderse sobre la ciudad.”* Llegó a Francia en 1979 y allí montó un restaurante de comida chilena en París. Siente rencor hacia el gobierno estadounidense que planificó el golpe de estado contra Allende. Todavía hoy, los refugiados chilenos no se sienten satisfechos de la situación política de Chile y por eso se quedan en Francia. Gonzalo piensa que el gobierno sigue dividido, aunque la democracia esté en vigor. Para él, el último objetivo de los Estados Unidos fue deshacerse de Pinochet y, desde entonces, no se ha hecho justicia a las víctimas. Declara *“esperamos desde 40 años que restituyan a nuestros muertos”*.

Otros, como Edicto G., de France 24, cuentan la humillación y la tortura y hablan del campo de concentración donde estuvieron presos. Para él, fue un lugar inhumano, pero se aferró a la vida y se ha reconstruido en Francia.

Estos testimonios se ven replicados en la literatura de Allende y los personajes de *El cuaderno de Maya* nos cuentan, desde la ficción, historias similares. Todo ello nos ayuda a comprender por qué Nini se siente orgullosa de su país y a la vez teme volver a Chile y enfrentarse a la realidad de su país.

A través de esta reflexión, llegamos a la conclusión de que cuando queremos a nuestro país de nacimiento, a pesar de sus problemas y defectos, la mirada fría y objetiva del analista o del historiador extranjero, por muy acertada que sea, no puede suplantar la emoción de la experiencia.

Salomé Saugnac
Aina Laborde

Remerciements

Nous tenons à exprimer notre gratitude à

l'**APE Prépa** de Nouvelle-Calédonie, ainsi que le lycée du
Grand Nouméa, pour leur soutien moral et financier

Mmes **Flores, Zurdo** et **Ramón** et MM. **Esnault** et
Rodríguez, jurys des prix Académique et Audiovisuel.

Nous remercions aussi très chaleureusement

Mme **Noëlla Poemate** et M. **Frédéric Ohlen**, pour leur
contribution à nos thématiques : la voix des femmes et
l'Histoire en littérature

La Maison du Livre, sous la direction de M. **Jean-Brice
Peirano**, pour l'édition de ce recueil de chroniques et l'accueil
de notre colloque à la maison Célières.

Mais surtout, de tout notre cœur, un immense merci à
Mme **Isabel Allende**
pour avoir accepté de s'associer à ce projet et avoir été une
source d'inspiration infinie dans l'écriture de nos chroniques, à
travers *Inés del alma mía* et *El cuaderno de Maya*.

Nous remercions donc toutes ces personnes sans qui
l'aboutissement de ce livre n'aurait pas été possible.

*Athéna Niquet
Nelly Dabin*



Sommaire

Avant-propos	5
Encuentro entre dos mundos	11
Tristan Braguil & Raphaël Hamon	
En la muy católica España del s. XVI	17
Smilla Luangsaysana & Luísa Tempelgof	
Hombres forjados por la guerra	21
Zoé Roul & Laura	
Caron Oséa Waheo & Gaël Coadou	
Vaihere Teriitahi & Félix Tauganoa	
Thomas Anrès	
El imperialismo de Carlos V	35
Yovan Martin & Emrick Dubois	
Sobrevivir	38
Océana Tiercelet & Lenny Ledin	
Victor Barrera & Justine Jourdan	
Incas y mapuche	47
Manon Robillard & Anthony Huang	
Ser mujer en un mundo de hombres	53
Arthur Léger & Aymerick Domet	
Dragan Milenkovski	
Heather Théveniot & Malia Soko	
Katheleen Hickson; Ophélie Kamblock & Kimberley Dao	

Juventud, divino tesoro	67
Olivier Perignon & Justine Dubos	
Lison Desgrèes du Loû & Léa Lebris	
Yohan Charpentier & Benoît Dubois	
En Las Vegas, ciudad depravada	77
Guillaume Grès	
Athéna Niquet & Nelly Dabin	
Mathieu Mathelon & Sheima Tuufui	
En Chiloé, isla rural	87
Lou Goxe & Tiphaine Wild	
Salomé Maluvin & Inès Mahé	
La mujer, juez y parte de su época	97
Nathalie Romone & Sialé Muliava	
Modelos masculinos	103
Audrey Tran Hong & Valentin Mattet	
Escribir para superar la dictadura	107
Sarah Le Poulennec	
Alexandre Evrard	
Salomé Saugnac & Aïna Laborde	

CPGE ECE& ECT
Lycée du Grand Nouméa
BP 183
36 promenade de Koutio
98830 Dumbéa
Nouvelle-Calédonie



Maison du Livre de la Nouvelle-
Calédonie

accueil@maisondulivre.nc

Tél. : 28 65 10

Copymage
3 RUE GEORGES
GUYNEMER
98800 NOUMEA

ISBN